



USAID
DEL PUERTO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

Apoyo a Políticas y Regulaciones
para el Crecimiento Económico



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

52
Coediciones

Impacto económico de la agricultura de pequeña escala sobre las mujeres en el Altiplano Occidental de Guatemala

Guatemala, julio de 2013

iarna

Instituto de Agricultura, Recursos Naturales y Ambiente
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

Idies

Instituto
de Investigaciones
Económicas y Sociales

Impacto económico de la agricultura de pequeña escala sobre las mujeres en el Altiplano Occidental de Guatemala

Julio, 2013

La realización de esta publicación fue posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América proporcionado a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) bajo el contrato AID-520-O-11-00001. El contenido aquí expresado es responsabilidad exclusiva Weidemann Associates y el mismo no necesariamente refleja las opiniones de la USAID o del Gobierno de los Estados Unidos de América.

Créditos

Este documento fue elaborado por el Instituto de Agricultura, Recursos Naturales y Ambiente (IARNA) de la Universidad Rafael Landívar (URL), bajo subcontrato (Grant Number: 1071-36-13-FOG-0204-01) con Weidemann Associates para el proyecto de Apoyo a Políticas y Regulaciones Para el Crecimiento Económico de USAID.

Coordinación del estudio:

Juventino Gálvez, IARNA
Héctor Tuy, IARNA

Investigadores involucrados:

Wilson Romero, IDIES
Samuel Zapil, IDIES
Rolando Alonzo Gutiérrez, IDIES

Contrapartes:

Luis Castañeda
Arno Loewenthal
Patricia Orantes
Alejandra Sobenes

Contenido

I. INTRODUCCION.....	1
II. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.....	2
2.1. Objetivo general.....	3
2.2. Objetivos específicos.....	3
2.3. Hipótesis de estudio.....	3
III. CONTEXTO DE LA REGION DEL Altiplano Occidental.....	4
IV. MARCO TEÓRICO.....	7
4.1. El crecimiento agrícola como motor de desarrollo económico.....	7
4.2. Dinamización económica en actividades no agrícolas.....	8
4.3. Pequeños productores agrícolas como unidades económicas familiares.....	9
4.4. Diversificación económica en pequeños productores.....	10
4.5. Competitividad de los pequeños productores.....	10
4.6. Género y mujer en la unidad productiva familiar.....	12
4.7. Distribución del ingreso en unidades familiares.....	13
V. METODOLOGÍA.....	14
5.1. Ficha descriptiva de la ENCOVI 2011.....	14
5.2. Descripción de los hogares según el tipo de ingreso (Asalariado, Cuenta propia, Empleador, Hogar pluriactivo, Ingreso no laboral).....	15
5.3. Definición de pequeño productor agrícola competitivo.....	16
5.4. Método.....	16
5.5. Ficha descriptiva del trabajo de campo.....	17
VI. RESULTADOS.....	20
6.1. Análisis económico del sector agrícola.....	20
6.2. Crecimiento de la agricultura del Altiplano Occidental vista desde la estructura de hogares.....	21
6.3. Características generales de los hogares del Altiplano Occidental.....	23
6.4. Estructura de los hogares e ingresos del Altiplano Occidental (global y por sexo).....	24
6.5. Estructura de hogares considerados pequeños productores agrícolas del Altiplano Occidental (por sexo de jefatura de hogar y jefatura de hogar mujer).....	28
6.6. Impacto del empleo de pequeños productores agrícolas en el ingreso de los hogares del Altiplano Occidental.....	31
6.6. Impacto del empleo de pequeños productores agrícolas en el nivel de ingresos y la competitividad en los hogares del Altiplano Occidental.....	33
VII. CONCLUSIONES.....	38
VIII. BIBLIOGRAFÍA.....	41

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Migrantes guatemaltecos en los Estados Unidos, de los departamentos del Altiplano Occidental, año 2010.....	5
Cuadro 2. Tipología de hogares, subtipos y hogares específicos.....	15
Cuadro 3. Altiplano Occidental: Estructura de los hogares según tipo de ingresos (en porcentajes).....	21
Cuadro 4. Altiplano Occidental: Estructura de los hogares según su tipo de ingresos de pequeños productores (en porcentajes).....	22
Cuadro 5. Altiplano Occidental: Estructura de los hogares con jefatura de hogar mujeres, según su tipo de ingresos de pequeños productores (en porcentaje).....	22
Cuadro 6. Altiplano Occidental: Características de los hogares agrícolas.....	24
Cuadro 7. Altiplano Occidental: Frecuencia y porcentaje de hogares agrícolas y no agrícolas según su clasificación específica.....	26
Cuadro 8. Altiplano Occidental: Estructura de los hogares según tipo de ingreso (en porcentaje).....	29
Cuadro 9. Altiplano Occidental: Distribución de los hogares considerados pequeños productores, por sexo del jefe de hogar (en porcentaje).....	31
Cuadro 10. Mínimos cuadrados ordinarios del logaritmo de ingreso para la región del Altiplano Occidental de Guatemala.....	34
Cuadro 11. Probabilidad de ser pobre para la región del Altiplano Occidental de Guatemala.....	35
Cuadro 12. Posibilidad de que el ingreso sea inferior al costo de la canasta básica vital para la región del Altiplano Occidental de Guatemala.....	36
Cuadro 13. Probabilidad de que el ingreso agrícola sea inferior al CCVBA para la región del Altiplano Occidental de Guatemala.....	37

LISTA FIGURAS

Figura 1. Definición de pequeños productores competitivos	11
Figura 2. Altiplano Occidental: Estructura de hogares por sexo del jefe de hogar (en porcentaje).....	27
Figura 3. Altiplano Occidental: Estructura de los ingresos de los hogares (en porcentaje).....	28
Figura 4. Altiplano Occidental: Estructura de los hogares según el tipo de ingreso (% en relación al total).....	29
Figura 5. Altiplano Occidental: Estructura de los hogares considerados pequeños productores por sexo del jefe de hogar (% en relación al total).....	30
Figura 6. Altiplano Occidental: Estructura de los hogares con jefatura de mujeres según actividad económica (%según total de cada grupo)	31
Figura 7. Altiplano Occidental: Estructura del empleo según fuentes de ingresos de hogares considerados pequeños productores (en porcentaje).....	32
Figura 8. Altiplano Occidental: Estructura de los ingresos de hogares con jefatura mujer considerados como pequeños productores (% en relación al total de cada hogar).....	33

I. INTRODUCCION

En el presente informe se identifican y estiman los impactos económicos que tiene la agricultura competitiva de pequeños productores sobre las mujeres del Altiplano Occidental de Guatemala. Es decir, dimensiona el peso económico y laboral de los pequeños productores agrícolas en la economía nacional y cuantifica los beneficios diferenciados por género, pues se desea esclarecer especialmente, para la situación de la mujer. Con ello se busca también hacer un aporte para el diseño de políticas diferenciadas, la generación de instrumentos de intervención en desarrollo rural, el desarrollo de actividades vinculadas a cadenas productivas específicas, y para quienes quieran profundizar estudios y análisis más específicos sobre este importante sector productivo del país.

La operativización metodológica del presente estudio, está basada de una tipología de hogares diseñada por el equipo de investigación, y que en primera instancia, incluye una división en hogares agrícolas y no agrícolas. Dentro de la primera se subdividió en hogares en función del mercado y en hogares no empresariales. Los hogares específicos fueron: hogares agrícolas asalariados netos, hogares agrícolas por cuenta propia, hogares agrícolas empleador neto, hogares agrícolas pluriactivos y hogar no agrícola. La información que sirvió de base fue la ENCOVI 2011. Además, para determinar la probabilidad de pobreza e impacto en los ingresos de los pequeños productores del Altiplano, se aplicó por un lado mínimos cuadrados ordinarios y el modelo Probit integrando varias funciones de ingreso y sus factores. Para correr estos modelos se utilizó el programa STATA.

Entre los principales resultados de la investigación están por una parte que el crecimiento agrícola vista desde la estructura de hogares, está dado por la dinámica presentada por el hogar agrícola pluriactivo, además, este tipo de hogar es fuente principal de empleo e ingresos. Y el análisis por género de la estructura de hogares muestra un predominio masculino en todos los casos, además, la mujer no tiene participación en el hogar agrícola empleador neto.

Por otra parte, el grupo de pequeños productores (definidos por la mediana de la distribución estudiada) tiene un bajo impacto en los empleos e ingresos de los agricultores, y en el caso de mujeres el impacto es nulo. Se hace la advertencia que, por utilizar como base de información la ENCOVI 2011, el presente estudio abarca el análisis solamente de las mujeres como jefas de hogar y en puntos donde se hace la diferenciación por género, pero en la realidad se reconoce que las mujeres aportan mucho con su trabajo al mantenimiento de los hogares y que el valor de ésta no es contabilizado y visibilizado en las estadísticas nacionales.

El presente documento incluye contenidos sobre la planificación y resultados de la investigación, estructurándose de la siguiente forma: aparecen en primera instancia los objetivos e hipótesis de la investigación, posteriormente el contexto y marco teórico, seguido por la metodología; enseguida aparece los resultados de la investigación, las conclusiones y para terminar la bibliografía y anexos correspondientes.

El estudio fue desarrollado bajo la cooperación entre el Instituto de Agricultura, Recursos Naturales y Ambiente (IARNA) y el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IDIES), ambos de la Universidad Rafael Landívar (URL). Es parte de los productos derivados del acuerdo de donación de obligación fija (ONG no estadounidense) número: 1071-36-13-FOG-0204-01 entre el Proyecto Apoyo a Políticas y Regulaciones para Crecimiento Económico (PRS) y la Universidad Rafael Landívar (URL) a través del IARNA. Se desarrolló en un periodo de 5 meses, iniciando en febrero de 2013.

II. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

El estudio de impacto económico de la agricultura de pequeña escala sobre las mujeres en el Altiplano Occidental de Guatemala, es un trabajo encargado por el **Proyecto Apoyo a Políticas y Regulaciones para Crecimiento Económico** (PRS por sus siglas en inglés) al Instituto de Agricultura, Recursos Naturales y Ambiente (IARNA), entidad que lo desarrollo de manera conjunta con el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IDIES), ambos Institutos de Investigación de la Universidad Rafael Landívar (URL).

En el marco del PRS esta investigación apoya el desarrollo de dos de sus cuatro componentes: Desarrollo Rural y Ambiente. El PRS es implementado con fondos de USAID por el consorcio de Weidemann (Weidemann Associates, Chemonics International y Agexport) con el propósito de fortalecer la capacidad institucional de Guatemala para llevar a cabo programas de seguridad alimentaria, especialmente aquellos enmarcados en los objetivos de la iniciativa Feed the Future (FTF), una iniciativa global de seguridad alimentaria del Gobierno de los Estados Unidos diseñada para reducir la pobreza y el hambre crónico.

Esta investigación brinda continuidad al estudio realizado por el IARNA en el año 2006 bajo el título: ***Distribución sectorial del crecimiento en empleo en el Altiplano Guatemalteco*** (Serie Técnica 17), cuyo objetivo fue desarrollar bases técnicas para apoyar la definición de políticas orientadas al desarrollo rural, a través de la construcción de una herramienta de simulación de la distribución sectorial del crecimiento en empleo; la simulación de la distribución sectorial del crecimiento en empleo en diferentes escenarios; y de mostrar la potencialidad de la agricultura como motor de crecimiento de la economía del Altiplano Occidental.

Con base en los criterios de análisis propuestos por John Mellor, reconocido experto en estrategias de reducción de pobreza rural a través de la agricultura tecnificada, los resultados de esta investigación resaltaron el potencial biofísico y económico del Altiplano de alcanzar tasas de crecimiento agrícola que pueden resultar en la reducción significativa de la pobreza en la región; y el impacto del crecimiento de la agricultura en otras variables que perfilan la dinámica económica del Altiplano Occidental.

Con la presente investigación se pretende ***identificar y estimar los impactos económicos que tiene la agricultura competitiva de pequeños productores sobre las mujeres en el Altiplano Occidental***. Esta investigación permitirá profundizar en el conocimiento actual sobre la agricultura competitiva de pequeños productores (agricultura familiar) y para, a partir de allí, diseñar políticas diferenciadas e instrumentos de política que incrementen la eficiencia en la aplicación de recursos públicos y privados y, fundamentalmente, para que los agricultores familiares mejoren sus condiciones de vida y de inserción social, económica y política.

Por tal motivo, se plantea la siguiente pregunta: ¿Cuál es el impacto económico que está teniendo la agricultura competitiva de pequeños productores sobre las mujeres del Altiplano Occidental de Guatemala?

Y los objetivos definidos para la presente investigación son los siguientes:

2.1. Objetivo general

- Establecer el impacto económico que tiene la agricultura competitiva de pequeños productores sobre las mujeres del Altiplano Occidental de Guatemala.

2.2. Objetivos específicos

- Establecer qué proporción del mercado laboral representa la agricultura competitiva de pequeños productores en el Altiplano Occidental de Guatemala, desagregándolo por género.
- Establecer qué proporción de los ingresos de los hogares en el Altiplano Occidental de Guatemala provienen del empleo de agricultura competitiva de pequeños productores, desagregándolo por género.
- Establecer el impacto del empleo agrícola de pequeños productores en el ingreso de los hogares del Altiplano Occidental de Guatemala, global y desagregado por género.
- Establecer la probabilidad de que un hogar pueda tener un nivel de bienestar aceptable si este es considerado pequeño productor agrícola en el Altiplano Occidental de Guatemala, global y desagregado por género.

2.3. Hipótesis de estudio

La hipótesis de este trabajo está en el supuesto de que un aumento en los ingresos de la producción agrícola de pequeña escala del Altiplano Occidental de Guatemala, puede tener un efecto positivo en la reducción de la pobreza en forma diferenciada al interior del hogar.

III. CONTEXTO DE LA REGION DEL ALTIPLANO OCCIDENTAL.

La región del Altiplano Occidental, (...) “se localiza al occidente del país y comprende 147 municipios ubicados en 8 departamentos¹, ocupando una superficie de 20,927 km² equivalente al 19.3% de la extensión territorial de Guatemala. En ella, convergen diversas características biofísicas, agrarias, económicas y sociales que hacen que la agricultura tenga un potencial importante para convertirse en el motor de desarrollo económico regional y, por ende, en una alternativa viable para contribuir a la reducción de la pobreza” (IARNA: 2006: 06).

Esta región del Altiplano Occidental ha sido de interés para muchas entidades de cooperación, gobierno, ONG y entidades académicas, dadas sus características de concentración de la mayoría de población indígena, niveles altos de pobreza y pobreza extrema y sus recursos y potencialidades para el desarrollo económico. Esta región presenta también características, de tipo estructural y coyuntural, que le afectan y caracterizan tales como: la forma y tenencia de la tierra, la migración, las actividades económicas consideradas motores de crecimiento económico y la vulnerabilidad y riesgo ambiental. A la vez, éstas características tienen impactos en la situación de la mujer del Altiplano Occidental.

Vinculado a los niveles de pobreza y pobreza extrema, está la existencia de pequeñas parcelas que posee la mayoría de la población, denominadas Minifundios, en comparación a las regiones de la Costa Sur y Norte, donde se concentran parcelas de grandes extensiones denominadas Latifundios.

En un estudio de Torres (2008:06) da cuenta de los resultados del último censo agropecuario comparado con censos anteriores, en relación a los Minifundios: “Al revisar los resultados de los dos últimos Censos Agropecuarios de 1979 y 2003 en cuanto a la tenencia de la tierra, resulta notorio el incremento relativo de fincas menores a una manzana, ya que éstas pasaron de constituir el 31.4% a ser el 45.2% del total de propiedades. Por su parte, mientras el número total de unidades comprendidas en ese sector se incrementó 1.25 veces, el área lo hizo en 1.17”.

En otras palabras, en Guatemala se ha profundizado la atomización de la tenencia de la tierra, principalmente en el Altiplano Occidental. Como una de las conclusiones del estudio de Torres, “la desigualdad en la distribución de la tierra en Guatemala no ha variado en los últimos 50 años, y continúa siendo la más alta de América Latina después de Brasil” (2008:07).

Otra característica de la región, es el fenómeno migratorio en crecimiento constante principalmente hacia los Estados Unidos. Según UNICEF/OIM: “En el año 2010 se estima que la población guatemalteca residente en el exterior y que envía remesas es de aproximadamente 1,409,548 personas. Esta población está compuesta por el 72.4% por hombres y el 27.6% por mujeres” (2011:43).

En el cuadro No. 1 y con datos disponibles al 2010, los principales departamentos del Altiplano que tuvieron un mayor porcentaje de migrantes son: San Marcos con 10.4%, Huehuetenango con 8.4% y Quetzaltenango con 6.1%. Los restantes departamentos tiene una baja participación que va del 3.3% al 1.2%. Aunque hay que hacer la salvedad que hay 11 municipios de San Marcos que quedan fuera de la delimitación regional y que esto puede influir en el porcentaje que presenta dicho departamento.

¹ Los 8 departamentos incluidos en la región del Altiplano son: Sacatepéquez, Sololá, Chimaltenango (a excepción de los municipios Yepocapa y Pochuta), Totonicapán, Quetzaltenango (a excepción de los municipios Génova, Flores Costa Cuca, Colomba y Coatepeque), Quiché (a excepción del municipio Playa Grande Ixcán), Huehuetenango y San Marcos (a excepción de los municipios Malacatán, El Rodeo, Catarina, El Tumbador, Pajapita, Ayutla, Ocos, Nuevo Progreso, El Quetzal y La Reforma).

Cuadro 1. Migrantes guatemaltecos en los Estados Unidos, de los departamentos del Altiplano Occidental, año 2010

DEPARTAMENTO	MIGRANTES	
	DEPARTAMENTO	%
Sacatepéquez	18.072	1.3
Chimaltenango	23.716	1.7
Quetzaltenango	86.402	6.1
Sololá	19.068	1.4
San Marcos	147.476	10.5
Totonicapán	25.855	1.8
Quiché	47.475	3.4
Huehuetenango	118.700	8.4
TOTAL	1,409.546	100.00

Fuente: Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Encuesta sobre Remesas 2010, Protección de la Niñez y Adolescencia, marzo 2001.

Por otra parte, como resultados del estudio citado anteriormente, “es importante mencionar que en el país hay 1,323,139 receptores y receptoras directas, de los cuales el 65.5% corresponde a mujeres receptoras y el 34.5% a hombres receptores” (Op. Cit.: 49). Adicionalmente, “el 48.7% de los hogares son liderados por mujeres y el 51.3% por hombres, significando que estas mujeres se hacen responsables de sus hogares y del cuidado de los hijos” (Ídem: 41).

En cuanto a las actividades económicas consideradas motores de crecimiento, una de las principales es “la producción de hortalizas de exportación, catalogadas dentro de los productos no tradicionales, ha sido un fenómeno creciente en la agricultura de la región a partir de la década de los ochenta. Algunos de los factores que han favorecido la expansión de las hortalizas en la región, son las condiciones climáticas y edáficas adecuadas para el desarrollo de la horticultura y la posibilidad, dada su condición de cultivo minifundista, de obtener productos de alta calidad como consecuencia de la atención que el agricultor brinda al cultivo en todas las fases del proceso productivo” (IARNA: 2006: 13).

Asimismo, de igual importancia es la producción de “café en cereza, y *que según información*² contenida en el Censo Agropecuario Nacional 2004, se desprende que en la región del Altiplano se produjo en el año 2003 el 24% de la producción nacional. De esta producción, la mayor parte proviene de los departamentos de Huehuetenango (35%) y San Marcos (19%). Le sigue en importancia los departamentos que colindan al sur con la zona cafetalera que corre a lo largo de la cadena volcánica: Chimaltenango (12%), Quetzaltenango (11%), Sololá (10%), y Sacatepéquez (9%)” (Ídem: 16). Las anteriores actividades económicas, vinculadas a mercados dinámicos de exportación.

En menor medida está la ganadería y otras actividades económicas de pequeña escala tales como: sastrería, carpintería, costurería, etc., localizadas en ámbitos urbanos y rurales de los municipios del Altiplano Occidental y que ofrece empleo e ingresos a cantidades significativas de población. No

² Frase en cursiva del autor.

obstante, las actividades económicas de la producción de café y hortalizas han pasado por varias crisis de precios y de plagas que han afectado la producción y comercialización de los productos.

Actualmente, el cultivo de café está siendo atacado por la plaga de la Roya³ que según opinión de Marchetti del Área de Estudios sobre Campesinado de AVANCSO, “los más afectados por el matrimonio roya antracnosis son en primer lugar, las familias campesinas sin acceso a tierra, que van a perder los salarios que representan la línea delgada entre la vida y la muerte de sus niños” (2013: 01).

Esta crisis del café ha afectado⁴ a “300 mujeres caficultoras que pertenecen a la Asociación Alanel, en Santa Catarina Ixtahuacán, Sololá, por haber perdido las 150 manzanas del grano que cultivaban, debido a la roya. La mayor parte de mujeres son cabezas de familia ya que sus esposos migraron en búsqueda de empleo”⁵.

El Altiplano Occidental es también una región caracterizada por una alta vulnerabilidad y riesgo por sequías, deslaves, inundaciones, heladas, terremotos, etc., ello combinado con los efectos del cambio climático. Esto ha quedado demostrado por diversos eventos naturales como principalmente la tormenta Stan, AGATHA, Depresión 12-E y recientemente el terremoto del 7 de noviembre de 2012. Inclusive la vulnerabilidad ambiental y cambio climático está asociada con la plaga de la Roya.

“Este brote –el más serio en Mesoamérica– está asociado con la reducción de sombra y la introducción de variedades más comerciales y menos resistentes. Esta reducción de la biodiversidad en el manejo de la planta de café se combina con la inestabilidad de temperaturas, relacionada con el cambio climático acelerado por la intervención “humana”, que siempre prioriza ganancias sobre el ambiente y el ser humano. Por ello, el cambio climático y el nuevo brote de roya no son desastres estrictamente naturales sino producciones socio-naturales” (Marchetti: 2013: 01).

³ La Roya es un hongo que afecta las hojas del cafeto y provoca pérdida de calidad y caída del fruto.

⁴ Otro efecto ya observado es la emigración hacia el Estado de Chiapas México, por ejemplo, según el “Alcalde del municipio de Flores Costa Cuca, afirmó que la pérdida del 80% del cultivo de café local, provocó que más de 10,000 pobladores emigrarán a Chiapas, México.” (El quezalteco, 26-02-2013, pág. 2).

⁵ Prensa Libre: 8-04-2013: 39.

IV. MARCO TEÓRICO

Para la economía guatemalteca, el sector agrícola ha sido muy importante por su aporte al producto interno bruto y por la generación de empleo e ingresos de cantidades significativas de la población guatemalteca. Así el sector agrícola ha evolucionado del modelo de agro exportación de productos tradicionales (café, banano, carne, etc.) al de fomento de productos no tradicionales de exportación (hortalizas, flores, etc.). Esto último, fomentado desde mediados de la década de los ochenta del siglo pasado, en la región del Altiplano Occidental de Guatemala.

Dicha región ha sido objeto también de diversos estudios e iniciativas de descentralización y desarrollo local por parte de gobiernos de turno, ONG y de la Cooperación Internacional, y actualmente se ha convertido en un territorio estratégico por cuanto su disposición de recursos minerales y agua principalmente. Estos recursos y las actividades económicas consideradas motores, son la base para generar el crecimiento y desarrollo económico.

En esta última línea los estudios y propuestas de John W. Mellor, constituyen una referencia fundamental en materia de cómo el crecimiento agrícola en esta región puede contribuir al desarrollo económico.

4.1. El crecimiento agrícola como motor de desarrollo económico

Mellor (1972), en un artículo con Bruce Johnston, habla de la importancia del sector agrícola derivado del peso en el ingreso nacional, principalmente en los países subdesarrollados. Aparte de ello ponía en relevancia las relaciones intersectoriales entre la agricultura y la industria, basado en el modelo de dos sectores de W., Arthur Lewis. En este modelo, la agricultura genera un excedente de mano de obra y éste lo absorbe el sector no agrícola (capitalista), constituyéndose este sector como el elemento dinámico.

Aparte de transferir mano de obra al sector no agrícola, como aportes de la agricultura, también está la contribución a la formación de capital y al crecimiento económico en sus primeras etapas. Asimismo las relaciones intersectoriales en cuanto al suministro de oferta de alimentos, exportaciones agrícolas, incremento del ingreso rural (poder de compra rural). En suma, la agricultura constituye un sector de suma importancia para el desarrollo económico de los países subdesarrollados.

En estudios y propuestas contemporáneas de Mellor, aborda la agricultura competitiva de pequeños productores como motor de crecimiento económico para la reducción de la pobreza. Así Mellor (2000) argumenta que es el desarrollo agrícola y rural los que reducen considerablemente la pobreza, a comparación del desarrollo industrial.

El crecimiento de la producción agrícola sí aumenta los empleos dentro de este mismo sector, pero la fuerza que impulsa el aumento de ingresos y reducción de la pobreza lo determina el gasto de estos ingresos incrementados de los agricultores, quienes invierten o gastan en bienes y servicios que se producen localmente. De esta manera, se dinamizan actividades no agrícolas a nivel local.

Es importante recordar que uno de los supuestos del modelo es que el crecimiento económico tiene un impacto positivo en la reducción de la pobreza únicamente si en el país no hay desigualdad en los ingresos o bien que la brecha no sea muy grande. De acuerdo a la evidencia empírica se han encontrado que en países más igualitarios un incremento en el ingreso agrícola puede derivar en un

aumento del ingreso de toda la región, mientras que en países con sesgo en los ingresos, un modelo de crecimiento pro-rico⁶, no produce los resultados esperados (FAO: 2004).

Cuando la apuesta por el sector agrícola se hace bajo un modelo pro-rico la brecha de ingreso y bienestar se incrementa entre pobres y ricos acentuando los problemas de la pobreza (FAO: 2004).

4.2. Dinamización económica en actividades no agrícolas

De acuerdo al modelo de Mellor la dinamización de las actividades no agrícolas proviene de esta demanda efectiva, generada por el incremento de ingresos de los agricultores (Mellor: 1999). En las localidades donde estos residen coexiste población pobre trabajadora y/o que producen bienes y servicios que no son comerciales, es decir no exportables, sino, destinados para el consumo local.

En palabras de Mellor: "Cuando los ingresos de los pequeños agricultores se incrementan ostensiblemente debido a la siembra de cultivos con un alto valor, se gastan dichos ingresos localmente. Con esto, se incrementan los empleos para los trabajadores más pobres, ya que contratan mano de obra para sustituir el trabajo que desempeña toda la familia en los campos. Los niños ya no tienen que dedicarse a las actividades agrícolas y pueden asistir a la escuela; las esposas ya no tienen que dedicarse al trabajo oneroso de los campos y tienen más tiempo para dedicarse a las actividades familiares o a un empleo mejor remunerado. Se contrata ayuda para realizar las tareas domésticas. Los agricultores mejoran sus casas, contratando a carpinteros y a otros trabajadores que se dedican a la construcción; aumentan sus gastos en ropa, proporcionándole empleo a los sastres y costureras; compran muebles fabricados localmente y, como ésas, se dan muchas instancias más" (2000: 5-6).

En general este proceso o mecanismo (multiplicador del ingreso a nivel local), encuentra condiciones propicias para su desarrollo en la región del Altiplano Occidental de Guatemala por los siguientes factores: suelos y clima muy productivo; una alta densidad demográfica; y, distribución relativamente equitativa de la tierra y el ingreso. Y por la dinámica que ha tomado en los últimos años, las actividades económicas del café y hortalizas, que han dinamizado otras actividades a nivel local como la producción de ropa, muebles, ganado, etc., tal como lo demuestra el estudio del IARNA (2006).

Para mejorar la pequeña agricultura del Altiplano Occidental, Mellor (2000), propone la necesidad de apoyar las condiciones de estos productores para elevar su competitividad mediante la inversión pública en investigación y desarrollo, instalaciones para la comercialización, mejoramiento de la red de caminos, gasto social en educación y salud, etc., de esta cuenta se podrá mejorar la calidad y reducción de costos de los productos.

Contrario a la potencialidad de la región del Altiplano Occidental, en otras regiones (La Costa por ejemplo con presencia de grandes Latifundios) Mellor argumenta que "es de hacer notar que cuando estratos con ingresos más altos son los que perciben los ingresos provenientes del desarrollo agrícola, estos multiplicadores dentro del sector rural no-agrícola serán muy débiles, o no existirán del todo. Al incrementar sus ingresos, estos consume bienes y servicios importados o que son intensivos en capital" (idem: 06). De ahí la importancia dentro del modelo de Mellor del pequeño productor agrícola.

Reardon, Berdegue y Escobar (2001) van más allá del modelo de Mellor dado que si bien reconocen la importancia de la interacción del sector agrícola con el no agrícola ellos sugieren que los hogares con predominancia agrícola han iniciado un proceso de diversificación de sus actividades e ingresos lo cual se empieza a notar en el peso del ingreso de las actividades no agrícolas.

⁶ Romero, 2011.

En otras palabras, lo que sugieren estos autores es que la línea entre sector agrícola y no agrícola se va haciendo cada vez menos visible como consecuencia a las nuevas estrategias de supervivencia de los hogares lo que implica que si bien estos se dedican a actividades agrícolas también han buscado otras alternativas fuera del sector agrícola lo cual les permite complementar y mejorar su ingreso.

4.3. Pequeños productores agrícolas como unidades económicas familiares

Mellor implícitamente plantea que los pequeños productores agrícolas constituyen unidades económicas familiares (2000: 05), habla de los efectos en la familia, niños y mujeres, al producirse un incremento de los ingresos. Por un lado los niños, podrán asistir a la escuela y las esposas no tendrán que dedicarse al trabajo oneroso de los campos, sino, a las actividades familiares o a un empleo mejor remunerado.

Por otra parte, Alexander Schetjman constituye un autor que ha estudiado mucho la agricultura familiar y que constituye un buen complemento teórico de Mellor, para el presente estudio sobre el impacto económico en las mujeres del Altiplano Occidental. Schetjman cita un estudio de FAO/BID (2007), sobre tipología de pequeños productores agrícolas y que los clasifica en agricultura familiar de subsistencia, en transición y consolidado, pero lo esencial y, de forma general, es que esta tipología hace coincidir pequeños productores con unidades económicas familiares. Aquí se utilizará indistintamente, pequeños productores y unidades económicas familiares.

La unidad económica familiar a diferencia de otras unidades económicas concebidas desde la teoría económica convencional, presenta características propias y específicas. Una de estas es que la unidad campesina, es simultáneamente una unidad de producción y de consumo, donde la actividad doméstica es inseparable de la actividad productiva (Schetjman: 1980: 124).

Esta especificidad es base para comprender el impacto de género que está teniendo la agricultura competitiva. Más adelante el mismo autor, dice que “la división del trabajo dentro de la unidad familiar se hace de acuerdo a las diferencias de edad, sexo, y está regida, con frecuencia con normas consuetudinarias en lo que al trabajo de hombres y mujeres se refiere” (idem: 125).

Por otro lado, el carácter familiar de los pequeños productores determina el comportamiento, actuación y resultados dentro de la actividad económica. Siguiendo a Schetjman (1980)⁷ y en forma sintetizada los rasgos principales son: la unidad familiar no sigue la lógica racional de mercado (maximiza su trabajo como insumo más que la ganancia u otro indicador de eficiencia); por lo tanto, no asume riesgos tal como lo asume un empresario normal; el objetivo de la actividad económica familiar es el ingreso familiar total como esfuerzo conjunto de sus miembros; persigue la reproducción de los productores y de la unidad de producción.

Estos rasgos mencionados, podrían o no aplicarse en las unidades económicas que se ubican en la agricultura competitiva, en el caso del Altiplano Occidental de Guatemala, de la producción de café y hortalizas; pero en las unidades económicas agrícolas y no agrícolas donde reciben el efecto indirecto de los ingresos de la agricultura competitiva podría presentar mucho de estos rasgos que plantea Schetjman. Esto podría combinarse con la tipología de productores agrícolas mencionada de FAO/BID, pero esto constituye otro análisis que rebasa los objetivos del presente estudio.

Otro rasgo que se relaciona con el enfoque de desarrollo territorial, es la pertenencia a un grupo territorial. El cual resulta clave para la reproducción de la unidad familiar puesto que en muchas

⁷ En su estudio de 2008, retoma estos rasgos de la agricultura familiar (pág. 8).

ocasiones, depende del complejo sistema de intercambios extra mercantiles y más o menos recíprocos en el seno del grupo territorial (ídem: 131).

4.4. Diversificación económica en pequeños productores

Aunque en el modelo de Mellor se comprende que uno de los factores de la agricultura competitiva es la especialización según la vocación y ventajas comparativas de la región del Altiplano Occidental de Guatemala, en este caso, en actividades económicas como el café y las hortalizas.

Sin embargo, otros autores han estudiado la importancia de la diversificación económica bajo el enfoque de empleo rural no agrícola –ERNA-⁸. En este sentido, Schetjman (1999: 11) sintetiza esta importancia en tres aspectos: El primero es que “los diversos estudios revelan que el ERNA: tiene un peso importante y creciente en la absorción de fuerza de trabajo rural y en los ingresos de los hogares rurales; que la estructura ocupacional por sectores corresponde, *grosso modo*, a la de los empleos urbanos aunque a niveles de productividad más bajos en promedio”.

El segundo, es en relación con la pobreza: “constituye, para algunos hogares, un mecanismo de superación de la pobreza que la sola actividad agrícola no ofrece; que permite estabilizar los ingresos compensando la estacionalidad de la producción y del empleo agrícola; que permite diversificar las fuentes de ingreso reduciendo los efectos de los riesgos inherentes a la agricultura”.

Y el tercer aspecto, en relación al entorno y su vinculación con la agricultura: “que las mayores y mejores oportunidades se dan en áreas de relativo mayor dinamismo del desarrollo agrícola, y que el acceso a mejores opciones de ERNA está fuertemente correlacionado con los niveles de educación, con el desarrollo de infraestructura (energía, caminos, teléfonos) y con el género, pues los hombres acceden a actividades mejor remuneradas que las mujeres”. En estos últimos aspectos, coinciden tanto Schetjman como Mellor, en cuanto al desarrollo de infraestructura y otros insumos que, Mellor los llama, insumos no convencionales para el desarrollo de la agricultura.

Una diferencia básica con la propuesta de Mellor es que si bien el sector agrícola puede propiciar el crecimiento económico, haciendo énfasis en los pequeños productores, no es el único motor dado que pueden surgir actividades no agrícolas que pueden resultar muy dinámicas y que pueden tener un alto potencial para el crecimiento económico local (CEPAL/RIMISP: 2004)

Además, como se mencionó con anterioridad estudios recientes, Berdegue, et al (2001) Janvri (2001) Corral y Reardon (2001) Da Silva y del Grossi (2001), afirman que si bien el empleo agrícola aun continua siendo un elemento importante al momento de generar ingresos también se está observando que los hogares están entrando en una fase de diversificación de las fuentes de ingresos.

4.5. Competitividad de los pequeños productores

La competitividad definida desde la teoría económica convencional refiere a “la capacidad que tiene una empresa o país de obtener rentabilidad en el mercado en relación a sus competidores”⁹; la

⁸ Este enfoque cobra relevancia actualmente dada la crisis del café por la plaga de la roya.

⁹ www.zonaeconomica.com, consultado el 11/03/ 2013.

competitividad también depende de factores y condiciones productivas y de mercado. “Una empresa será muy competitiva si es capaz de obtener una rentabilidad elevada debido a que utiliza técnicas de producción más eficientes que las de sus competidores, que le permiten obtener ya sea más cantidad y/o calidad de productos o servicios, o tener costos de producción menores por unidad de producto” (Ídem).

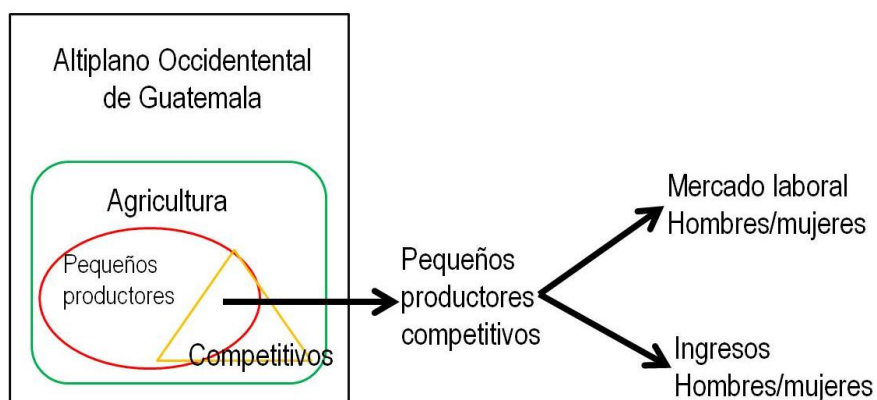
La definición anterior de competitividad, se asume que concuerda con pequeños productores agrícolas ya fortalecidos, especializados en la producción de café y hortalizas, y con vinculaciones con mercados dinámicos externos o internos y que tienen como lógica la obtención de ganancia. Sin embargo, la pequeña agricultura basada en la unidad económica familiar es diversa y se debe considerar también que buena parte de ella aun no constituye una unidad económica empresarial.

Los productores no agrícolas que reciben los efectos de los altos ingresos de los agricultores competitivos y las familias que proveen mano de obra a éstos se supone que quedan bajo esta dimensión. De ahí la importancia de retomar a Schetjman, en cuanto a considerar la unidad económica familiar como unidad de producción pero también de consumo. De ahí entonces ¿cómo definir la competitividad de la unidad económica familiar?

Siguiendo con esa lógica de reproducción económica y social de la unidad familiar, la competitividad desde un enfoque de bienestar consiste en obtener los ingresos suficientes para ello. Es decir, este nivel de ingresos debe permitir a la familia agrícola satisfacer sus necesidades vitales y acceder a servicios de educación y salud al mismo tiempo reproducir su ciclo productivo. Por otra parte, la competitividad también se expresaría en que la unidad familiar haya desarrollado o desarrolle otras actividades complementarias (poliactividad o diversificación económica) a la agricultura especializada.

De esta manera, se construyó el concepto de pequeños productores competitivos en forma deductiva de la siguiente forma: Se partió de la región del Altiplano Occidental y dentro de ésta se consideró el sector agrícola, para luego delimitar a pequeños productores y de estos a los competitivos. Esos pequeños productores competitivos se enfocarían para su análisis desde el mercado laboral (hombres-mujeres) como desde los ingresos (hombres-mujeres) (ver figura 1).

Figura 1. Definición de pequeños productores competitivos



Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, dentro del enfoque de desarrollo territorial la competitividad de pequeños productores agrícolas se aborda desde una perspectiva sistémica, cercana a los planteamientos de Mellor y Schetjman en cuanto a mejorar las condiciones del entorno de los productos en infraestructura económica,

investigación y desarrollo, etc. La Iniciativa Leader¹⁰ plantea el término de competitividad territorial de la siguiente manera:

“Un territorio adquiere carácter competitivo si puede afrontar la competencia del mercado y garantizar al mismo tiempo la viabilidad medioambiental, económica, social y cultural, aplicando la lógica de red y de articulación interterritorial. En otros términos la competitividad territorial supone:

- La toma en cuenta de los recursos del territorio en la búsqueda de coherencia global
- La implicación de los agentes e instituciones
- La integración de los sectores de actividad en una lógica de innovación
- La cooperación de los otros territorios y la articulación con las políticas regionales, nacionales, y con el contexto global.” (Farrell y Thirion:11:1999)

Este enfoque de Leader tiene coincidencias con la competitividad sistémica de Esser, Hillebrand y Meyer-Stamer (1996). Ambos constituyen planteamientos útiles para enfocar y promover la competitividad territorial de la región del Altiplano Occidental de Guatemala.

4.6. Género y mujer en la unidad productiva familiar

Según el Manual para la Institucionalización de Género y Etnicidad, género se entiende como “la base de la construcción social de lo femenino y lo masculino; de lo que es permitido y se espera socialmente del ser mujer, y del ser hombre; de los roles, espacios, posición, estatus, que deben ocupar y realizar las mujeres y los hombres en sociedades específicas” (SEPREM: 2010: 12)

Sin embargo, “desde un enfoque sistémico, la categoría de género debe ser abordada desde tres dimensiones: la categoría personal, por medio de la cual se determina la subjetividad e identidad: el yo, los valores, la visión de la vida; desde la acepción técnica que toma la variable sexo y etnia como base para ilustrar las desigualdades, y para el reconocimiento del androcentrismo y exclusión que generan las mismas instituciones públicas; y por último, la categoría política que está referida a las relaciones de poder, de desigualdad reflejadas en la legislación, en las políticas y en la cultura patriarcal y racista imperante en la sociedad” (Ídem.)

Queda claro que para el presente estudio, toma relevancia la acepción técnica para el análisis correspondiente. Por otra parte, en la gestión de iniciativas de desarrollo, políticas, programas, etc., por parte de diversas entidades y organizaciones, tanto públicas como privadas, se promueve el género dando mayor énfasis al empoderamiento de la mujer, esto debido a la situación de desventaja, marginación y exclusión que ha tenido en la sociedad. No obstante lo anterior, para la presente investigación se hace acotaciones específicas en torno a género y mujer en la unidad económica familiar.

¹⁰ Leader es una iniciativa financiada por los Fondos Estructurales de la Unión Europea diseñada para ayudar a los agentes del mundo rural a considerar el potencial a largo plazo de su región y viene ejecutándose desde 1991, actualmente está en marcha el Programa Leader 2007-2013 (consulta en: http://ec.europa.eu/agriculture/rurdev/index_es.htm).

4.7. Distribución del ingreso en unidades familiares

De acuerdo a Agarwal (1999) los ingresos de un hogar se redistribuyen de manera equitativa; dicho en otras palabras, el ingreso de las personas que trabajan (en el hogar) se redistribuye de manera igualitaria adentro del hogar, trabajen o no los miembros del hogar

Sin embargo Romero (2011) advierte que esta idea puede no ser totalmente cierta al afirmar que en una sociedad machista el jefe de hogar (el esposo) es quien usualmente controla y redistribuye las actividades del hogar, además, este mismo es quien administra los ingresos generados por los miembros del hogar, invisibilizando el aporte económico que las mujeres realizan, o bien la de otro miembro del hogar con menor poder de negociación dentro del hogar.

V. METODOLOGÍA

5.1. Ficha descriptiva de la ENCOVI 2011

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística (2011) el objetivo de la ENCOVI 2011, es calcular la incidencia de la pobreza y las condiciones de vida de los hogares de Guatemala. Como objetivo subyacente, la encuesta también busca evaluar la evolución de estos indicadores socioeconómicos durante los últimos doce años al comparar los resultados con las ENCOVI 2000 y ENCOVI 2006.

Para poder medir los niveles de pobreza y las condiciones de vida de los hogares guatemaltecos, la ENCOVI 2011 recoge información sobre los siguientes temas:

- La vivienda y el hogar
- Seguridad ciudadana
- Participación en organizaciones y programas de asistencia social
- Características de los miembros del hogar
- Salud
- Educación
- Capacitación para el trabajo
- Migración
- Uso del tiempo
- Empleo y condiciones de actividad
- Ingresos
- Gastos y autoconsumo
- Negocios no agropecuarios del hogar
- Actividades agropecuarias
- Prestamos y compras al crédito

La selección del universo de estudio se tomó a partir de los hogares existentes según Censo de Población y Habitación del año 2002. El marco muestral está configurado por 15,511 Unidades Primarias de Muestreo (UPM), donde finalmente se utilizaron 1,200 UPMs.

El tamaño de la muestra, compuesto por las unidades secundarias de muestreo (viviendas ocupadas y ausentes), está constituido por 14,400 viviendas. ENCOVI es representativa y válida para las ocho regiones político administrativas y los 22 departamentos del país.

El diseño muestral puede sintetizarse con las siguientes características: Es bietápico, (es en dos etapas), estratificado aleatorio, selección sistemática, conglomerados en primera etapa y segmentos compactos en la segunda etapa, además de tener una confiabilidad de 95%.

El diseño muestral contempla para sus estimaciones y proceso inferencial, con 22 dominios de estudio, los cuales son independientes y mutuamente excluyentes, desagregados en dos áreas cada uno: área urbana y área rural. Los dominios de estudio lo comprenden los 22 departamentos de la república, los cuales se integran en uno solo (país), y si así se desea por regiones.

La cobertura de la ENCOVI es entonces Nacional y comprende la división política administrativa del país, lo que permite tomar los departamentos y municipios que conforman el Altiplano Occidental de Guatemala.

5.2. Descripción de los hogares según el tipo de ingreso (Asalariado, Cuenta propia, Empleador, Hogar pluriactivo, Ingreso no laboral)

Una primera cuestión a tener en cuenta es que se ha optado por establecer una tipología de hogares a objeto de considerar la heterogeneidad de la población que nos interesa caracterizar, de forma complementaria a presentar los valores medios totales.

La tipología de hogares que aquí se utilizará, se presenta bajo la siguiente clasificación agregativa y más abajo se presenta sus definiciones (ver cuadro 2).

Cuadro 2. Tipología de hogares, subtipos y hogares específicos

Tipo de hogar	Subtipo	Hogar específico
Hogares agrícolas	Hogar agrícola fuera de la lógica de mercado	Hogar predominantemente agrícola por cuenta propia
		Hogar pluriactivo agrícola
	Hogar agrícola en función del mercado	Hogar predominantemente agrícola empleador
		Hogar predominantemente agrícola asalariado
Hogares no agrícolas		

Fuente: Elaboración propia.

Hogar predominantemente agrícola por cuenta propia:

El 75% o más de los ingresos del hogar provienen del sector agrícola por cuenta propia.

Hogar pluriactivo agrícola:

Entre el 10% y 74% de los ingresos del hogar provienen del sector agrícola. Se incluyen hogares agrícolas asalariados y cuenta propia que son pluriactivos.

Hogar predominantemente agrícola empleador:

El 75% de los ingresos del hogar se explican por ser empleador en el sector agrícola, este hogar no emplea trabajo familiar.

Hogar predominantemente agrícola asalariado:

El 75% de los ingresos del hogar se explican por salarios provenientes del sector agrícola.

Con base en la tipología anterior, se generarán cuadros y en cada uno se dispondrán en las filas las variables descriptivas – ingresos y características socioeconómicas de los hogares – y en las columnas los tipos de hogares, conforme a la tipología ya expuesta.

5.3. Definición de pequeño productor agrícola competitivo

Para efectos del presente estudio, se define como productor competitivo a aquellos hogares que son excedentarios bajo tres puntos de vista diferentes, en todos los casos el análisis es mutuamente excluyente uno de otro:

- Que los ingresos de los hogares sean suficientes como para no clasificarlos como hogares pobres.
- Que el nivel de ingresos de los hogares sean suficientes como para cubrir el costo de la Canasta Básica Vital.
- Que el nivel de ingresos agrícolas de los hogares sean suficientes como para cubrir el costo de la Canasta Básica Alimenticia.

Además el pequeño productor será aquel que tenga un ingreso menor a la Mediana de la Distribución Normal y será productor grande aquel que tenga un ingreso mayor o igual a la Mediana de la Distribución Normal.

5.4. Método

Dadas las características del estudio, de corte cuantitativo descriptivo, se utilizaron las herramientas que este tipo de investigaciones permiten emplear, para ello se procesara la información que permita describir la situación del fenómeno que está en estudio. No está de menos mencionar que para realizar un análisis profundo sobre el evento en estudio se realizaran un análisis de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) y otro modelo probabilístico denominado PROBIT

5.4.1. Mínimos cuadrados ordinarios

El objetivo de utilizar un MCO es la de medir cual es el impacto del empleo agrícola en los ingresos de los pequeños productores agrícolas de la región en estudio. De acuerdo a Hanke y Wichen (2006) el método de MCO consiste en establecer una relación funcional entre una o más variables, en donde se trata de explicar el comportamiento de una variable en función de otras explicativas.

La ventaja de este método es que minimiza la suma de los cuadrados de las distintas verticales entre los valores de los cuadrados y los de la regresión estimada; dicho en otras palabras, minimizar la suma de los residuos al cuadrado entendiéndose como la suma al cuadrado de la diferencia entre los datos observados y los datos estimados.

5.4.2. Modelo PROBIT

A diferencia de un modelo MCO un modelo PROBIT es una regresión donde la variable explicada un número reducido de valores, también se le denomina regresión categórica; dadas sus características estos modelos emplean modelos de máxima verosimilitud para llevar a cabo la estimación de los parámetros del modelo.

Es importante aclarar que al utilizar estas herramientas econométricas, modelos PROBIT, no es posible interpretar directamente la magnitud del coeficiente de las variables explicativas, lo único que se puede interpretar es el signo de estos. Para poder interpretar la magnitud de estos coeficientes es necesario diferenciar el modelo.

Para llevar a cabo el análisis y aplicar el método propuesto se utilizaron las siguientes funciones:

- $y = f(w_a, cp_a, e_a, pl_a, NA)$
- $P(y > CBV) = f(w_a, cp_a, e_a, pl_a, NA)$
- $P(y_a > CBA) = f(w_a, cp_a, e_a, pl_a, NA)$
- $Pob = f(w_a, cp_a, e_a, pl_a, NA)$

Donde:

y = Ingreso de los hogares

$P(y > CBV)$ = Probabilidad de que los ingresos sean mayores que el costo de la Canasta Básica Vital.

$P(y_a > CBA)$ = Probabilidad de que los ingresos agrícolas sean mayores que el costo de la canasta básica alimentaria

Pob = Clasificación de pobreza (0 = no pobre; 1 = pobre)

w_a = Predominantemente agrícola asalariado

cp_a = Predominantemente agrícola cuenta propia

e_a = Predominantemente agrícola empleador

pl_a = Pluriactivo agrícola

NA = No agrícola

De esta manera se podrá evaluar el impacto económico que tiene la agricultura competitiva de pequeños productores sobre las mujeres en el Altiplano Occidental de Guatemala, con la base de información disponible en la ENCOVI 2011.

5.5. Ficha descriptiva del trabajo de campo

En el plan de trabajo del presente estudio, se consideró pertinente validar los resultados de la investigación convocando a un grupo de personas productores (as) y de técnicos de organizaciones locales de un municipio del Altiplano Occidental. Al respecto se seleccionó al municipio de Sololá por

su dinámica productiva en la rama de la Horticultura y por las iniciativas impulsadas en él por ONG, gobierno local y programas de cooperación internacional en el fomento del desarrollo económico local.

A continuación se presenta la ficha descriptiva de este trabajo de campo, que se toma como un estudio de caso en el sentido de un medio para validar y confirmar datos e información resultante del presente estudio y que abarca la región del Altiplano Occidental de Guatemala.

5.5.1. Datos de identificación

Municipio:	Sololá.
Lugar:	Hotel Cacique Ralón
Fecha:	15 de mayo de 2013.
Facilitadores:	Samuel Zapil y Rolando Alonzo IDIES/URL.

5.5.2. Objetivos

- Presentar, validar y retroalimentar los principales resultados del estudio sobre el impacto económico de la agricultura de pequeña escala sobre las mujeres del Altiplano Occidental.
- Sistematizar los planteamientos de informantes claves en relación a la dinámica de la agricultura de pequeña escala, y su impacto con la mujer, para futuras investigaciones y/o planteamientos de política pública.

5.5.3. Perfil de participantes

Los participantes convocados al taller de validación, son personas con amplio conocimiento del contexto del municipio de Sololá, y que participan directa e indirectamente en el apoyo a la agricultura de pequeña escala y/o que pertenecen a una organización local productora o de apoyo tanto público como privado, es decir, con perfil de técnico (a) productivo y productor (a) respectivamente.

En este sentido, en el taller participaron 12 personas, de ellas fueron 5 mujeres y 7 hombres. Las organizaciones representadas fueron: La Unidad de Fomento Económico Municipal –UFEM- y la Oficina Municipal de la Mujer –OMM- ambas de la Municipalidad de Sololá; la ONG CEIBA; las Asociaciones Locales de Productores ADISKA y Ixim Achi; el centro de negocios del Grupo Gestor de Sololá; y la Cooperativa INTERCOOPE, R.L.

Se puso especial cuidado en la representatividad de los participantes al taller, es decir, que las personas asistentes al taller pertenecen a diversas organizaciones que trabajan en el municipio de Sololá; por otro lado, se convocó a hombres y mujeres que reunieron las características anteriores.

5.5.4. Metodología de validación

La metodología aplicada para la validación de los resultados del estudio, partió del mismo informe preliminar. Se elaboró una presentación en power point y la cual se dividió en dos partes:

La primera, abarcó los objetivos del estudio, hipótesis, marco teórico y metodología aplicada.

La segunda parte, los principales resultados del estudio, siendo éstos:

- Cambios en los hogares 2006-2011,
- Características de los hogares,
- Estructura global de los hogares,
- Estructura de hogares según sexo,
- Estructura de ingresos según sexo y pequeño productor,
- Impacto del empleo en ingresos de pequeños productores,
- Probabilidad ser pobre o no según estructura de hogares y pequeño productor.

En esta segunda parte, y durante y al final de la misma presentación, se promovió la discusión y planteamientos por parte de los participantes, a efecto de validar la información y resultados. Esta dinámica fue en forma colectiva, al estilo de un grupo focal que permitió el contraste de opiniones y profundización de aspectos del estudio entre los participantes.

Para conducir adecuadamente este taller, bajo la metodología ya mencionada se contempló la presencia de dos facilitadores. Los cuales jugaron los roles de moderación y sistematización respectivamente tareas que se ejecutaron durante el desarrollo del taller.

Finalmente, los resultados de este taller tanto en sus aspectos cuantitativos como cualitativos, fueron incorporados al informe final en la parte de resultados.

VI. RESULTADOS

6.1. Análisis económico del sector agrícola

Según datos del banco de Guatemala, el Producto Interno Bruto de la economía guatemalteca, durante los años del 2011 y 2012 presentó tasas de crecimiento positivos de 11.5 y 6.3 respectivamente (a precios de cada año). Como se puede observar hubo una disminución de la tasa de crecimiento en el 2012 con respecto al 2011. Sin embargo, a precios con base en 2001, las tasas correspondientes fueron de 4.2 y 3.0.

En otras palabras, tanto en términos nominales y reales en el 2012 la economía guatemalteca sufrió una desaceleración y por otra parte, aunque presenta tasas positivas estas son menores a tasas que están creciendo otras economías, como las economías emergentes que crecen a tasas de 6% anual. El crecimiento de la economía del 2011, se explica por el lado del gasto, según el estudio de la economía nacional de Banguat (2011) por la recuperación en la formación bruta de capital fijo y el mayor dinamismo de las exportaciones de bienes y servicios.

Es relevante observar que en este crecimiento del PIB, también tiene una contribución importante el consumo privado cuyo factor externo fue el incremento en el ingreso de divisas por remesas familiares, al pasar de 5.5% en 2010 a 6.1% en 2011 (Banguat: 2011: 33).

Por otra parte, para el año 2012 y con base en datos del Banguat, el sector agrícola¹¹ tiene una participación porcentual de 13.5 con respecto al total del PIB, en comparación con otros sectores como la industria manufacturera, servicios privados y comercio al por mayor y menor que participan respectivamente con tasas porcentuales de 17.9, 16.0 y 11.7. Como se observa persiste la característica estructural de la economía guatemalteca en cuanto a su tendencia de tercerizarse, aunque ha ganado terreno la industria manufacturera en los últimos años.

Por otro lado, el sector agrícola en el 2012 creció a una tasa del 4.6% con respecto al 2011, y en el 2011 a una tasa del 4.4% con respecto al 2010 (a precios de 2001). Lo anterior “se explica, por la recuperación de las áreas de siembra que fueron dañadas por los distintos fenómenos climáticos ocurridos en 2010, principalmente en la producción de cultivos tradicionales (café, banano y cardamomo) (...) y la recuperación observada en la demanda externa de los referidos productos agrícolas, que a diciembre de 2011 registró un crecimiento acumulado en el volumen exportado de 15.0%” (Ídem: 39).

Con respecto a los productos tradicionales el mismo estudio que se cita, mostraron una recuperación en sus niveles de producción, principalmente los granos básicos, las hortalizas y las frutas, dado que los daños ocasionados por la Depresión Tropical 12-E, de acuerdo con información del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA), no fueron significativos en el volumen de la producción nacional (Ídem.).

¹¹ El cual agrupa las actividades económicas de agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca.

Otro dato importante es la distribución del ingreso que se tiene en la región, de acuerdo al INE en 2011 el índice de Gini era de 0.513, indicando que de cierta manera existe una evidente desigualdad en la distribución de los ingresos que se generan en la región.

Al realizar el análisis en forma desagregada sector agrícola y sector no agrícola se observa que en el caso del sector no agrícola la desigualdad es mayor (0.512) comparado con el sector agrícola (0.436) lo cual puede estar sugiriendo que el sector no agrícola es más desigual que el sector agrícola.

Por otra parte el dato de pobreza indica que el 56% de los hogares se encuentran por debajo de la línea de pobreza de los cuales la mitad depende económicamente del sector agrícola. Retornando al tema de pobreza se observa que dentro de la región se encuentran los departamentos con los mayores niveles de pobreza del país: El Quiché (71.85 %), Sololá (77.47%) y Totonicapán (73.29%) aunque hay que los restantes departamentos no se distancian mucho de la magnitud de estos indicadores dado que con la excepción de Quetzaltenango (53.73%) los otros departamentos reportan niveles de pobreza mayores al sesenta por ciento.

6.2. Crecimiento de la agricultura del Altiplano Occidental vista desde la estructura de hogares

Aplicando la tipología de hogares diseñada para este estudio, se determinaron tasas de cambio de la estructura de hogares tomando como base la ENCOVI 2006 y 2011, los resultados muestran cómo han evolucionado los hogares en esos años. El cuadro 3 presenta las tasas de cambio de la estructura global de hogares del Altiplano Occidental.

Resalta en primer lugar el crecimiento del hogar pluriactivo agrícola con una tasa del 7%, y en menor medida los hogares predominantemente empleador y asalariado que presentan ínfimas tasas del 0.06% y 0.31%. Los demás hogares muestran decrecimiento. Es decir, aquí se muestra desde ya la importancia de la pluriactividad de los hogares.

Cuadro 3. Altiplano Occidental: Estructura de los hogares según tipo de ingresos (en porcentajes)

	2006	2011	Cambio
Predominantemente agrícola cuenta propia	5.86	2.18	-3.68
Pluriactivo agrícola:	13.88	21.11	7.23
Predominantemente agrícola empleador	0.07	0.13	0.06
Predominantemente agrícola asalariado	15.52	15.83	0.31
Hogar no agrícola	64.67	60.75	-3.92
Total	100	100	

Fuente: Elaboración propia con datos de ENCOVI (2011 y 2006).

Por otra parte, en el cuadro 4 se compara la estructura de hogares del grupo de pequeños productores. En la misma nuevamente resalta el crecimiento importante del hogar pluriactivo agrícola que presenta una tasa del 8%, mientras los demás hogares a excepción del hogar no agrícola, muestran tasas de

decrecimiento. En este grupo de pequeños productores, el hogar predominantemente empleador decrece en 0.04% con respecto al año 2006.

Cuadro 4. Altiplano Occidental: Estructura de los hogares según su tipo de ingresos de pequeños productores (en porcentajes)

	2006	2011	Cambio
Predominantemente agrícola cuenta propia	9.63	3.34	-6.29
Pluriactivo agrícola	15.81	24.17	8.36
Predominantemente agrícola empleador	0.12	0.08	-0.04
Predominantemente agrícola asalariado	22.11	19.96	-2.15
Hogar no agrícola	52.34	52.46	0.12
Total	100	100	

Fuente: Elaboración propia con datos de ENCOVI (2011 y 2006).

Y finalmente, el eje central de este estudio lleva a analizar el impacto económico de la agricultura competitiva sobre las mujeres del Altiplano Occidental, en este caso, en el cuadro 5 se presentan los resultados de tasas de cambio según estructura de hogares con jefatura de hogar mujeres del grupo pequeños productores.

En este caso se muestra nuevamente la tendencia de la importancia del hogar pluriactivo agrícola que presenta una tasa de crecimiento del 7% y en los demás hogares muestran tasas de crecimiento. Para este caso de hogares con jefatura de mujer, como se observa no existen casos de hogar predominantemente empleador, lo que muestra la situación de las mujeres dentro del sector de la agricultura competitiva de pequeños productores del Altiplano Occidental.

Cuadro 5. Altiplano Occidental: Estructura de los hogares con jefatura de hogar mujeres, según su tipo de ingresos de pequeños productores (en porcentaje)

	2006	2011	Cambio
Predominantemente agrícola cuenta propia	3.23	0.95	-2.28
Pluriactivo agrícola	10	17.31	7.31
Predominantemente agrícola asalariado	9.12	7.92	-1.20
Hogar no agrícola	77.65	73.82	-3.83
Total	100	100	

Fuente: Elaboración propia con datos de ENCOVI (2011 y 2006).

Esta importancia del hogar pluriactivo agrícola se confirma en el caso del municipio de Sololá. Efectivamente derivado de los altos costos de insumos, insuficiente tierra y el riesgo que se corre en la agricultura, los productores (familias) de este municipio están impulsando estrategias de diversificación productiva y de generación de empleo e ingresos. Los participantes al taller mencionaban que las actividades que están dentro de estas estrategias son: construcción, transporte, servicios turísticos, migración, artesanía, comercio informal y jornaleros.

Algunas de estas estrategias están siendo inducidas por actores externos (ONG, Cooperación, Municipalidad) y en forma diferenciada entre hombres y mujeres. Artesanía, envasados, plantas medicinales, etc., son promovidos en grupos de mujeres, pero se enfrentan al cuello de botella de falta de mercados.

La migración se ha dado principalmente a los Estados Unidos, debido a deudas que contraen las personas por contratación de crédito y arrendamientos de terrenos para agricultura. Al no poder pagar optan por emigrar para poder solventarlas.

6.3. Características generales de los hogares del Altiplano Occidental

Como parte de los resultados y de la aplicación de la herramienta de la base de datos elaborada para la investigación, se tomaron en cuenta variables de la composición del hogar, edad de los integrantes y años de educación de los mismos diferenciando hombres y mujeres como características generales de los hogares del Altiplano Occidental.

Los resultados aparecen en el cuadro 6, donde se puede apreciar que para el total de hogares, el tamaño del hogar tiene un promedio de 6 miembros, el número de hijos es de 4, los años de educación de las hijas es de 3 y de los hijos de 4 años (haciendo aproximaciones). Sin embargo, para jefe de hogares mujer estas variables respectivas los resultados son: 5 miembros, 3 hijos, 4 y 4 años educación de hijas e hijos. Como se aprecia con jefatura femenina de hogares aumenta los años de educación tanto para las hijas como para los hijos.

Por otro lado, caracterizando los pequeños productores, se tienen los siguientes resultados en las mismas variables: 5 miembros, 3 hijos, 3 años de educación para hijas e hijos. Aquí se ve que se reduce los años de educación tanto para las hijas como los hijos. Y considerando el grupo de pequeños productores pero como jefatura de hogar mujer, los resultados siempre en las mismas variables, son: 4 miembros, 3 número de hijos, 3 y 4 años de educación para hijas e hijos.

En este tipo de hogar se mantiene en 4 años la educación para hijos con respecto al jefe de hogar mujer, pero en promedio los años de educación se reduce a 0.7 años en comparación de total de hogares, jefe de hogar mujer y pequeños productores.

Cuadro 6. Altiplano Occidental: Características de los hogares agrícolas

Variables	Total de hogares	Jefe de hogar mujer	Pequeños productores	Pequeños productores jefe de hogar mujer
Tamaño del hogar (promedio)	5.9	4.9	5.5	4.4
Numero de mujeres (promedio)	2.9	2.9	2.8	2.7
Numero de hombres (promedio)	3.0	2.0	2.7	1.7
Numero de hijos (promedio)	3.6	2.9	3.4	2.7
Años de educacion (promedio)	2.1	0.8	2.1	0.7
Años de educacion de las hijas (promedio)	3.3	3.8	3.0	3.4
Años de educacion de los hijos (promedio)	3.6	4.5	3.2	4.3
Edad del jefe de hogar (promedio)	44.8	50.7	43.7	50.5
Edad promedio	25.6	29.1	25.7	29.9

Fuente: Elaboración propia con datos de ENCOVI (2011).

Tanto el tamaño del hogar, educación y edad de los miembros determinan muchos aspectos de la producción agrícola, en términos generales los hogares del Altiplano Occidental, presentan un promedio de 5 miembros, un bajo nivel de años de educación 3 años y una edad promedio joven de 26 años. Estas características presentadas hacen del hogar no contar con las condiciones adecuadas para la agricultura competitiva según el modelo Mellor.

En relación a la educación de los hogares, en el estudio de caso, se mencionaba que en Sololá se han abierto brechas en materia de educación para las mujeres, pero muchas veces, ellas reproducen el machismo pues mujeres jóvenes entre 12 a 15 años dicen que la educación no es necesaria. A pesar de ello existen un elevado nivel de organización de mujeres y que han logrado externar sus opiniones en ámbitos públicos.

En el taller se hacía ver que esta situación no debe generalizarse a todos los municipios, porque en San Juan La Laguna, hay mucho empuje por parte de mujeres en la economía local, a través de la actividad artesanal y textil. Lo mismo debe considerarse para otros municipios y departamentos, por ejemplo Totonicapán y Huehuetenango que tienen sus particularidades.

6.4. Estructura de los hogares e ingresos del Altiplano Occidental (global y por sexo)

6.4.1. Estructura global

Para determinar el impacto económico de la agricultura competitiva sobre las mujeres del Altiplano, se partió primero de establecer una tipología de hogares, para este caso se dividió en dos grupos: primero los hogares agrícolas y los hogares no agrícolas, dentro del primer grupo se hizo una subdivisión en hogares agrícolas sin lógica de mercado y hogares agrícolas en función del mercado, los primeros no tienen una lógica de obtención de ganancia y los segundos sí, además, su actividad agrícola es de tipo empresarial pequeño y/o se relaciona como trabajador asalariado.

De acuerdo a la base de datos construida con la ENCOVI 2011 y siguiendo esa tipología, los resultados globales establecen que los hogares agrícolas representan un 39.19%, y dentro este grupo los hogares agrícolas sin lógica de mercado un 23.23% y los hogares agrícolas en función del mercado un 18.96%; por aparte, los hogares no agrícolas representan un 60.81% (ver cuadro 7). Ya en estos resultados se puede interpretar que dentro de los hogares agrícolas, los sin lógica de mercado son más que los hogares en función del mercado.

Por una parte, dentro de los hogares agrícolas sin lógica de mercado, predomina con un 21.05% el hogar pluriactivo agrícola (aquellos que entre el 10% y 74% de sus ingresos provienen del sector agrícola y se incluyen asalariados y por cuenta propia pluriactivos), lo que confirma que los hogares que no tienen una lógica de ganancia no se quedan con una sola actividad económica sino promueven la pluriactividad.

Por otro lado, de los hogares agrícolas en función del mercado (con lógica de obtención de ganancia), el hogar predominantemente empleador es sólo el 0.13%, mientras que el hogar predominantemente asalariado es del 15.83%. Con estos datos se puede determinar que los hogares que están en una lógica competitiva de tipo empresarial, es muy pequeña, en datos absolutos solamente representan 1,264 hogares. En otras palabras, el hogar predominantemente empleador puede considerarse como el productor agrícola competitivo del Modelo de Mellor. Mientras que un porcentaje significativo venden su fuerza de trabajo en actividades agrícolas.

Con respecto al sector de los hogares agrícolas, en el taller de validación sobresalió que dentro de los pequeños productores agrícolas el único que lograr sobresalir es el Intermediario o también llamado Coyote. Que como se sabe lograr extraer buena parte del valor de lo que se produce en el eslabón productivo. Aunque al intermediario se le ha considerado un mal necesario, pues este logra realizar la producción con su conocimiento y labor de comercialización, en el modelo de Mellor no figura.

Ante esta situación existen iniciativas de promover organizaciones de productores agrícolas para fortalecer la parte de comercialización, en el caso de Sololá sobresale el caso de HORTICOPE, R.L., apoyado por la Mancomunidad de Municipios MANCTZOLOYJA.

Finalmente, un alto porcentaje el 60.81% de los hogares del Altiplano Occidental son hogares no agrícolas, definido por todo aquellos hogares que no son agrícolas más aquellos hogares agrícolas que reciben ingresos menores al 10% proveniente del sector agrícola. Este alto porcentaje muestra la importancia que tienen actividades económicas no agrícolas para la mayoría de los hogares del Altiplano Occidental.

En el taller de validación llevado a cabo, se argumentaba que la agricultura (producción de hortalizas y granos básicos) ya no es suficiente, esto por dos razones: los insumos han subido de precios y los terrenos son más reducidos, la mayoría de productores poseen entre 2 a 3 cuerdas de terreno y otros 5 cuerdas (32 x 32 metros la cuerda).

Esta situación unida a la sobreoferta origina una baja en los precios y producen pérdidas para los agricultores. Ejemplo que el costo aproximado de producir una cuerda de hortalizas es de Q. 3,000.00 y a veces esa misma cuerda se vende solamente a Q. 1,500.00.

Por otro lado, se decía que son raras las personas que han logrado superarse con la producción de hortalizas determinado por la disponibilidad de suficiente tierra, y que son pequeños grupos (de hombres) que tienen la posibilidad de producir y exportar. De ahí que la mayoría de personas busquen otras alternativas de empleo e ingresos, y lo que se está observando en Sololá es más la dedicación al comercio (tiendas), transporte, construcción, servicios turísticos.

Cuadro 7. Altiplano Occidental: Frecuencia y porcentaje de hogares agrícolas y no agrícolas según su clasificación específica

Tipo Hogar Específico	Frecuencia	%
Hogares Agrícolas No Empresariales	231,192	23.23
Hogar predominantemente agrícola por cuenta propia	21,709	2.18
Hogar Pluriactivo Agrícola	209,483	21.05
Hogares Agrícolas en función del Mercado	158,850	18.96
Hogar predominantemente agrícola empleador	1,264	0.13
Hogar predominantemente agrícola asalariado	157,586	15.83
Subtotal Hogares Agrícolas	390,042	39.19
Hogares No Agrícolas	605,140	60.81
Subtotal de Hogares No Agrícolas	605,140	60.81
Total de Hogares	995,182	100.00

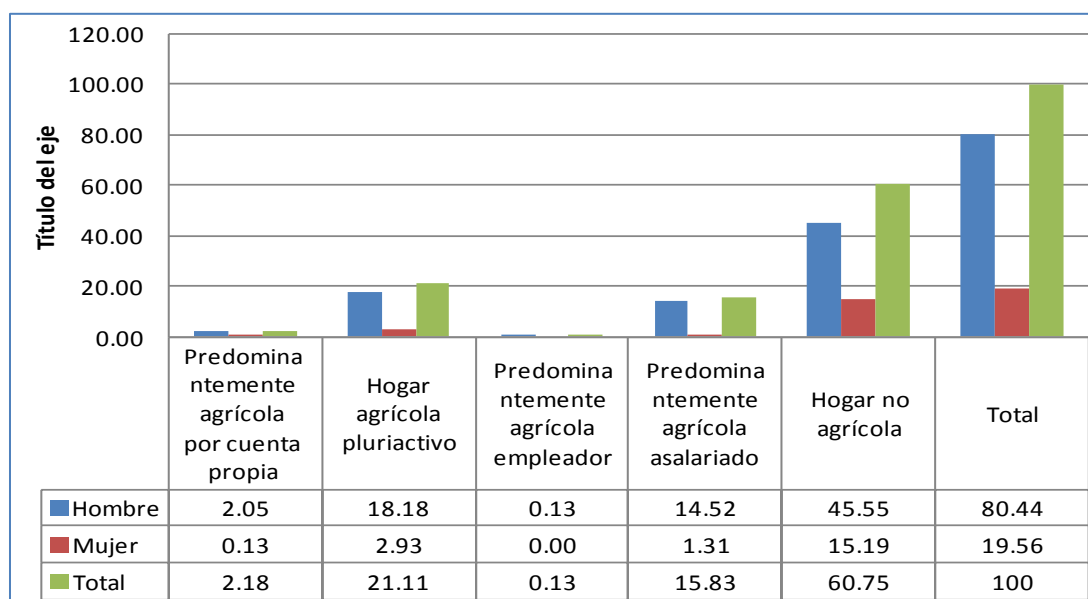
Fuente: Elaboración propia con datos de ENCOVI (2011).

6.4.2. Estructura de hogares diferenciada por sexo

Por otra parte, la estructura de hogares por sexo del jefe de hogar se muestra en la gráfica 1. En la misma, se observa en primer lugar que el 80.4% de los hogares tienen una jefatura masculina y solamente el 19.6% femenina. En términos absolutos el 20% es 195,000 hogares. En relación al tipo de hogar se observa que en la mayoría de hogares predomina la jefatura masculina y que esta tiene mayor diferencia en el hogar no agrícola.

Por otro lado, se ve que en el hogar predominantemente agrícola empleador, no existen casos en jefatura mujer y en hombre apenas es el 0.13%. En otras palabras, no existen hogares con jefatura mujer considerados productores agrícolas competitivos.

En el estudio de caso de Sololá, los participantes plantearon que sí existen pequeños grupos de productores con posibilidad de producir y exportar, pero son hombres y la mujer participa solo como mano de obra barata.

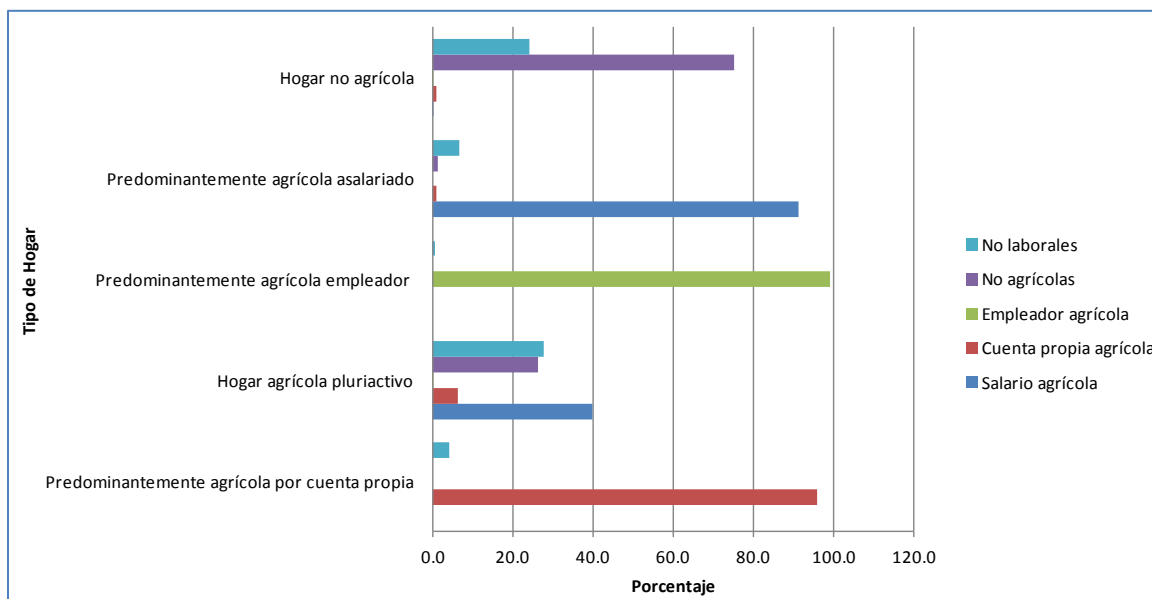
Figura 2. Altiplano Occidental: Estructura de hogares por sexo del jefe de hogar (en porcentaje)

Fuente: Elaboración propia.

6.4.3. Estructura de ingresos y empleo

Con respecto a la composición de las fuentes del ingreso para la tipología de hogares, se tiene que el hogar predominantemente agrícola empleador, casi el 100% de los ingresos proviene como empleador agrícola; dentro del hogar predominantemente agrícola por cuenta propia, el 75% de los ingresos provienen como cuenta propia agrícola; dentro del hogar predominantemente agrícola asalariado, el 91% proviene como salario agrícola; y, por último dentro del hogar no agrícola, 75% proviene de ingresos no agrícolas y el 25% de ingresos no laborales (ver gráfica 2). Es decir, que la fuente principal de cada hogar coincide con su tipología, no así el hogar agrícola pluriactivo.

En la misma gráfica también se observa que dentro de tipo de hogar agrícola pluriactivo, las fuentes de ingresos son en su orden salario agrícola, ingresos no laborales e ingresos no agrícolas. Es decir, se constata un tipo de hogar diversificado en cuanto a sus actividades de generación de ingresos, aunque estos ingresos no pasan del 40% y del 30% respectivamente.

Figura 3. Altiplano Occidental: Estructura de los ingresos de los hogares (en porcentaje)

Fuente: Elaboración propia.

También se puede observar de esta composición de ingresos de los hogares del Altiplano Occidental, tres tipologías de hogares presentan una participación porcentual cercana entre sí y mayor del 80%, siendo éstas: el hogar predominantemente agrícola empleador, el hogar predominantemente agrícola por cuenta propia y el hogar predominantemente agrícola asalariado.

6.5. Estructura de hogares considerados pequeños productores agrícolas del Altiplano Occidental (por sexo de jefatura de hogar y jefatura de hogar mujer)

En primer lugar, el estudio definió dos categorías de productores agrícolas: grande y pequeño. El elemento para esta definición lo constituyó la Mediana de la distribución normal, ubicada en Q. 2,615.00 mensuales. De esta manera, los hogares que reciben ingresos por debajo se consideran pequeños y los que están por encima se consideran grandes.

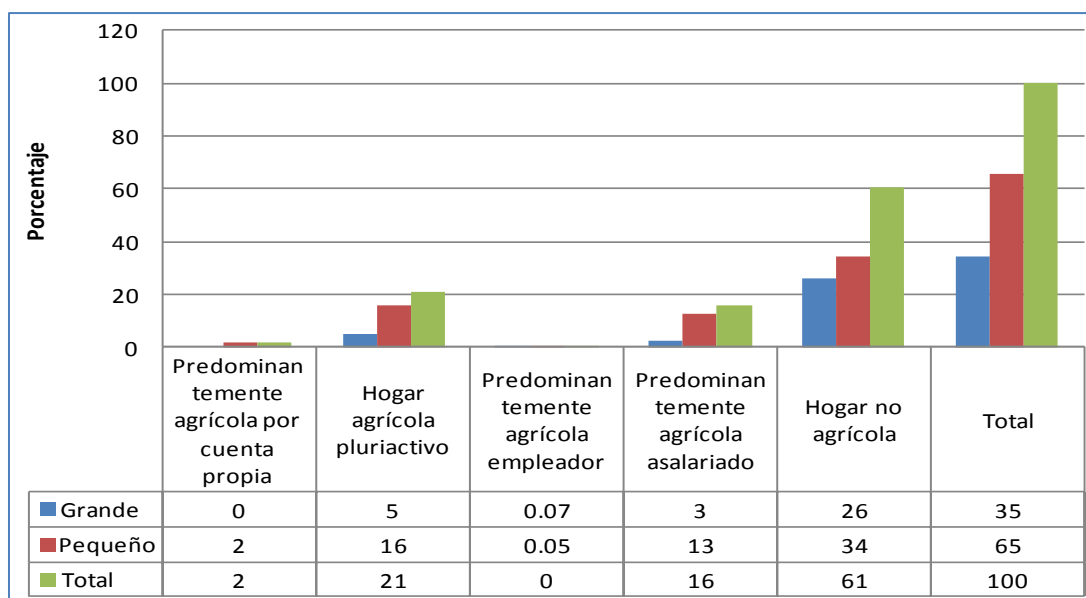
Los resultados obtenidos, según el tipo de ingresos pequeño y/o grande, son los siguientes: En primer lugar tal como se observa en la gráfica 3, los hogares considerados grandes son el 35% y los considerados pequeños el 65% del Altiplano Occidental.

En relación al tipo de hogar, los resultados son: El hogar predominante es el hogar no agrícola, con un 61% del total y dentro del mismo 26% grande y 34% pequeño; le sigue el hogar agrícola pluriactivo con 21% del total y dentro del mismo 5% grande y 16% pequeño; luego está el hogar predominantemente agrícola asalariado con 16% del total y dentro del mismo 3% grande y 13% pequeño.

Los restantes tipos de hogar, tiene porcentajes insignificantes entre ellos el hogar predominantemente agrícola empleador que muestra el 0.07% para grande y un 0.05% para pequeño (ver gráfica 3) y que por

las aproximaciones en el total da un resultado de 0. Es decir, que los hogares considerados pequeños productores agrícolas competitivos apenas son 497, a comparación el tipo grande que suma 697 hogares.

Figura 4. Altiplano Occidental: Estructura de los hogares según el tipo de ingreso (% en relación al total)



Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, en el cuadro 8, se observan el peso de cada hogar en relación al total de cada grupo grande o pequeño. En el tipo de ingreso del grupo considerado grande el hogar no agrícola representa el 76% y le sigue el hogar pluriactivo con 15%; dentro del tipo de ingreso del grupo pequeño el hogar no agrícola es 52% y el pluriactivo 24%, aunque en este el hogar predominantemente agrícola asalariado tiene el 20%. Aquí se nota la importancia que tiene el hogar no agrícola tanto en lo grande como pequeño, así también el hogar pluriactivo.

Por su parte, el hogar predominantemente agrícola empleador apenas es del 0.21% en el grupo grande y de 0.08% en el grupo pequeño.

Cuadro 8. Altiplano Occidental: Estructura de los hogares según tipo de ingreso (en porcentaje)

Hogar	Grande	Pequeño	Total
Predominantemente agrícola por cuenta propia	0	3	2
Hogar agrícola pluriactivo	15	24	21
Predominantemente agrícola empleador	0.21	0.08	0
Predominantemente agrícola asalariado	8	20	16
Hogar no agrícola	76	52	61
Total	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con datos de ENCOVI (2011).

Con respecto al empleo e ingresos de pequeños productores agrícolas por sexo de la jefatura de hogar, se tiene que en todos los tipos de hogares considerados pequeños se muestra un predominio de hombres.

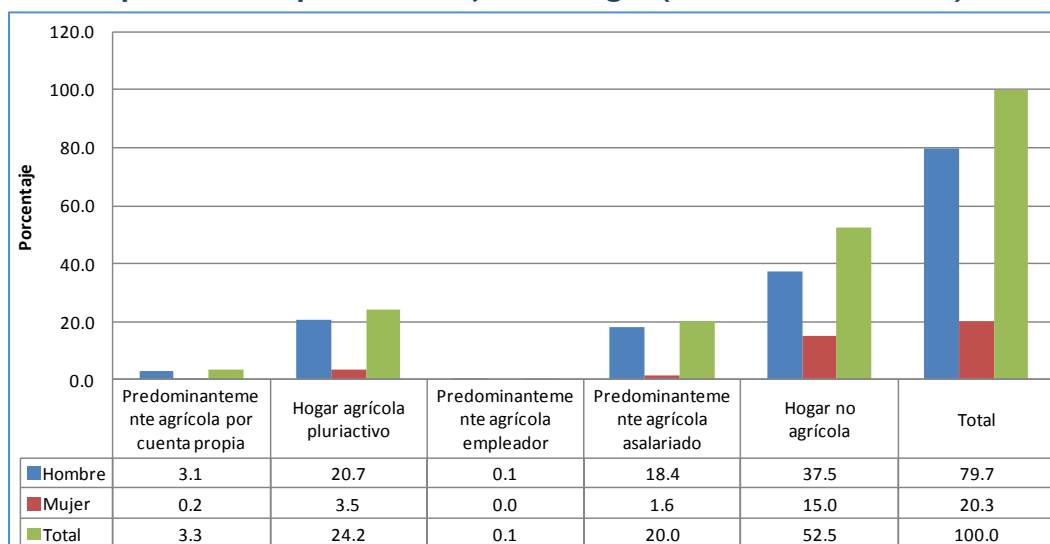
Del total de hogares un 79.7% son hombres y un 20.3% son mujeres. En el hogar no agrícola el 37.5% son hombres y el 15% son mujeres; en el hogar predominantemente agrícola asalariado los porcentajes correspondientes son 18.4% y 1.6%; y en el hogar pluriactivo 20.7% y 3.5% respectivamente (ver gráfica 4).

Llama la atención que en el hogar predominantemente agrícola empleador, el porcentaje de participación de mujeres es 0%. Es decir, dentro del pequeño productor competitivo catalogado en este estudio como hogar agrícola empleador neto, las mujeres no tienen ninguna participación.

Como se dijo más arriba, según resultados del estudio de caso, las mujeres participan en la producción agrícola solamente como mano de obra barata. Los participantes al taller, mencionaron que han observado que muchas mujeres participan en el lavado de hortalizas, y que aproximadamente ganan entre Q. 25.00 a Q. 30.00 al día. Sin embargo, en la mayoría de hogares productores el apoyo de la mujer es muy fuerte, pero en los resultados solo se visibiliza a los hombres.

Por otro lado, muchas de las estrategias de diversificación económica van dirigidas principalmente hacia mujeres, entre ellas las actividades de artesanía, envasados, jabones, plantas medicinales, etc., pero se enfrentan a un cuello de botella: falta de mercados seguros. Lo que diferencia a los hombres donde las actividades de diversificación como construcción, comercio, transporte, etc., dan mayor estabilidad en cuanto a empleo e ingresos.

Figura 5. Altiplano Occidental: Estructura de los hogares considerados pequeños productores por sexo del jefe de hogar (% en relación al total)



Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, considerando también a los hogares como pequeños productores y comparándolos con el total de cada grupo de sexo (hombres y mujeres), las mujeres tienen una mayor participación en los hogares no agrícolas (73.8%) a comparación de los hombres (47%) (Ver cuadro 9). En los demás hogares los hombres mantienen su predominio.

A la vez, es muy bajo el porcentaje (7.9%) del grupo de mujeres jefes de hogar que son hogares predominantemente agrícolas asalariados. En contrapartida el hogar pluriactivo sigue teniendo importancia (17%). Y como ya se mencionó el hogar predominantemente agrícola empleador es 0%.

Cuadro 9. Altiplano Occidental: Distribución de los hogares considerados pequeños productores, por sexo del jefe de hogar (en porcentaje)

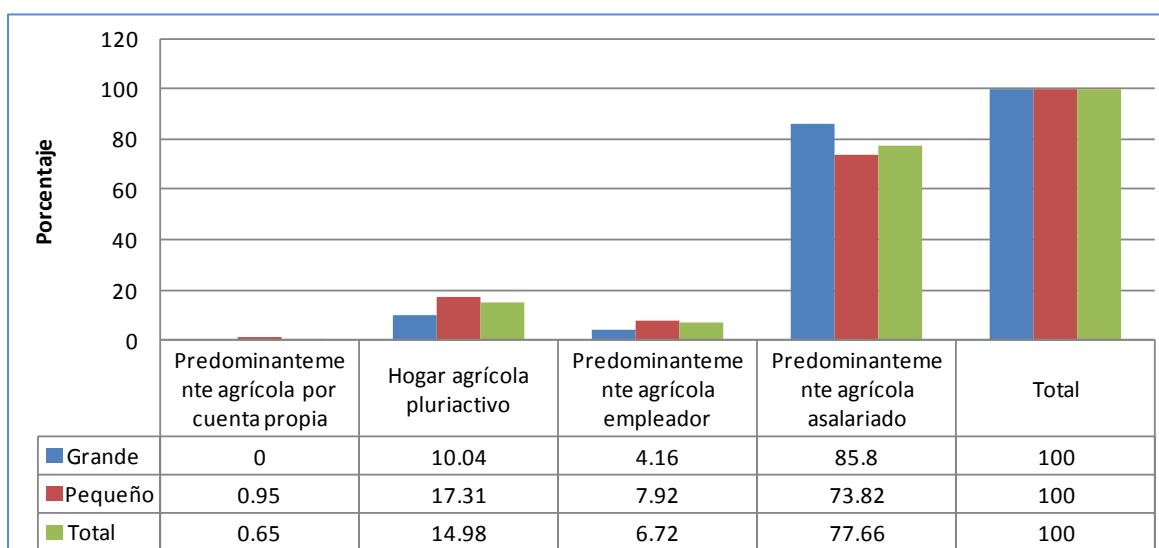
Hogar	Hombre	Mujer	Total
Predominantemente agrícola por cuenta propia	3.9	1.0	3.3
Hogar agrícola pluriactivo	25.9	17.3	24.2
Predominantemente agrícola empleador	0.1	0.0	0.1
Predominantemente agrícola asalariado	23.0	7.9	20.0
Hogar no agrícola	47.0	73.8	52.5
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de ENCOVI (2011).

Al profundizar el análisis en la situación de mujeres, siempre dentro del grupo de pequeño y ahora con respecto a la jefatura de mujeres en la distribución de los hogares, se muestra (ver gráfica 5) que predomina el hogar no agrícola dentro del cual lo pequeño es de 73.8% y lo grande de 85.8%; le sigue hogar pluriactivo con 17.31% para pequeño y 10% para grande; el hogar predominantemente asalariado con 7.9% para pequeño y 4.2% para grande; por su parte el hogar predominantemente agrícola por cuenta propia presenta tasas insignificantes.

Lo importante en este análisis es que por un lado se ve la gran importancia para las mujeres jefas de hogar de empleo e ingresos no agrícolas, y por otro lado no aparece siquiera el hogar predominantemente agrícola empleador.

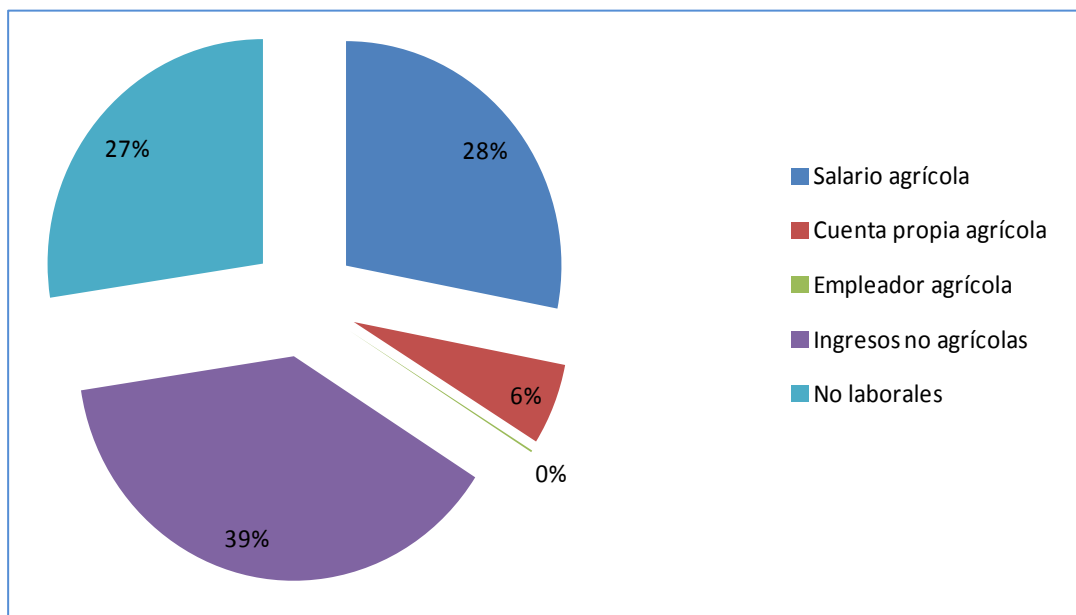
Figura 6. Altiplano Occidental: Estructura de los hogares con jefatura de mujeres según actividad económica (%según total de cada grupo)



Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo a lo anterior, se presenta la estructura del empleo según de ingresos de hogares considerados pequeños. En la gráfica 6, se aprecia que dentro de la estructura de empleo predomina con un 39% el empleo no agrícola, le sigue con 28% el empleo agrícola y con 27% los ingresos no laborales, un 6% empleos por cuenta propia y finalmente, con 0.001% el ingreso generado como empleador agrícola (la gráfica lo toma como un 0%).

Figura 7. Altiplano Occidental: Estructura del empleo según fuentes de ingresos de hogares considerados pequeños productores (en porcentaje)



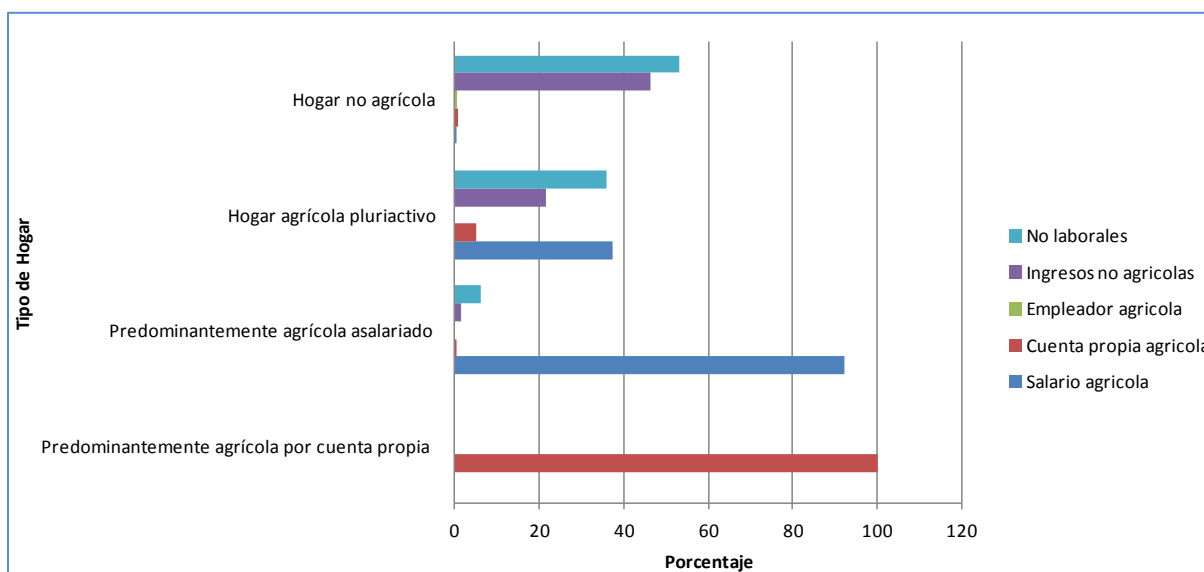
Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a la composición de sus fuentes de ingresos, se encuentran ciertas diferencias con respecto al análisis general de la composición de ingresos de los hogares del Altiplano Occidental realizado más arriba. En primer lugar, no aparece el tipo de hogar predominantemente agrícola empleador, pues tanto en la participación de los hogares en relación al total y en relación al grupo de mujeres, tenía un porcentaje de 0%, por lo tanto, en la estructura de ingresos no aparece (ver gráfica 7).

Destacan los hogares predominantemente agrícola por cuenta propia y predominantemente agrícola asalariado, cuyas fuentes de ingresos de mayor contribución son por cuenta propia y salario agrícola con 100% para el primero y 92.2% para el segundo. Le sigue en orden de importancia, el hogar no agrícola cuyas fuentes es el ingreso no agrícolas e ingresos no laborales con 46.3% y 53.1% respectivamente.

También en esta composición destaca el hogar agrícola pluriactivo con sus fuentes de ingresos de no laborales, ingresos no agrícolas, salario agrícola y por cuenta propia agrícola. En otras palabras, las jefes de hogar consideradas como pequeños productores dependen en mayor porcentaje del ingreso agrícola por cuenta propia y del salario agrícola.

Figura 8. Altiplano Occidental: Estructura de los ingresos de hogares con jefatura mujer considerados como pequeños productores (% en relación al total de cada hogar)



Fuente: Elaboración propia.

6.6. Impacto del empleo de pequeños productores agrícolas en el nivel de ingresos y la competitividad en los hogares del Altiplano Occidental

En cuanto al análisis sobre el impacto que ha tenido la actividad agrícola en los ingresos y bienestar de los hogares se puede realizar el siguiente análisis, no sin antes recordar que el tema de competitividad se abordada desde la perspectiva de bienestar de la población.

6.6.1. Impacto en los ingresos

Utilizando el método de mínimos cuadrados ordinarios para medir el impacto del empleo agrícola en los ingresos de los hogares de la región en estudio, ver cuadro 10, los resultados indicaron que un ingreso agrícola pluriactivo es un poco más de tres por ciento (3.26 %) más alto que los ingresos de los hogares predominantemente agrícola por cuenta propia (en el Altiplano Occidental del Guatemala), la brecha en los ingresos aumenta cuando el jefe de hogar es mujer.

En cuanto al los hogares predominantemente agrícolas asalariados la situación se vuelve a repetir, los ingresos de estos hogares son un tres por ciento (3.25 %) más altos que los ingresos de los hogares clasificados como predominantemente agrícolas por cuenta propia, también los ingresos tienen una leve mejora cuando el jefe de hogar es mujer.

Evidente es que los ingresos no agrícolas resultaran ser más altos que los ingresos agrícolas (en cada una de sus clasificaciones) como se puede observar en el cuadro 10 la diferencia entre el ingreso de un hogar bajo esta categoría y los hogares predominantemente agrícolas por cuenta propia es de 3.7 %, en el caso de los hogares donde el jefe de hogar es mujer los resultados muestran que la diferencia es casi del cuatro por ciento (3.97 %).

Cuadro 10. Mínimos cuadrados ordinarios¹² del logaritmo de ingreso para la región del Altiplano Occidental de Guatemala¹³

Hogar	Total de hogares	Hogares con jefatura de mujeres
	3.258***	3.664***
Hogar agrícola pluriactivo	(0.166)	(0.190)
	3.251***	3.733***
Predominantemente agrícola asalariado	(0.163)	(0.167)
	3.719***	3.974***
Hogar no agrícola	(0.162)	(0.152)
	3.934***	3.438***
Constante	(0.159)	(0.142)
Observaciones	3,748	755
R cuadrado	0.243	0.099
Error estándar en paréntesis; Nivel de significancia *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1.		

Fuente: Elaboración propia con datos de ENCOVI (2011).

En otras palabras lo que el cuadro 10 indica es que los hogares clasificados como predominantemente agrícolas por cuenta propia tienen a tener los ingresos más bajos de la región quedando en evidente desventaja con sus pares de la región. Además, resulta evidente que los ingresos no agrícolas pueden representar la mejor opción al momento de generar ingresos aun cuando la diferencia con los otros ingresos agrícolas no sea más de un punto porcentual.

6.6.2. Probabilidad de ser pobre

La primera medida de bienestar es la de si los ingresos mensuales que los hogares tiene son suficientes como para superar la línea de pobreza.

Al analizar la probabilidad de ser pobre si un hogar se dedica a uno u otra actividad, los resultados muestran que la probabilidad de ser pobre aumenta cuando el hogar es agrícola predominantemente agrícola por cuenta propia o cuando este es agrícola pluriactivo si ambos se comparan con las probabilidades del hogar no agrícola, con un nivel de significancia del 95%; para el caso de los predominantemente agrícolas por cuenta propia la probabilidad es del 82% y para los agrícolas pluriactivos de 8% (ver cuadro 11).

¹² Variable de referencia hogares predominantemente agrícolas por cuenta propia.

¹³ Se omite el análisis de los hogares predominantemente agrícolas empleadores dado el tamaño de la muestra que este grupo representa, se repite en los siguientes ejercicios econométricos.

Mientras que para los hogares agrícolas asalariados la evidencia muestra que la probabilidad de ser pobre es la misma que la que tiene un hogar no agrícola, con un nivel de significación del 95%.

Cuadro 11. Probabilidad de ser pobre para la región del Altiplano Occidental de Guatemala¹⁴

Hogar	Total de hogares		Hogares con jefatura de mujeres	
	Probit	Diferenciación	Probit	Diferenciación
Predominantemente agrícola por cuenta propia	3.230*** (0.398)	0.826*** (0.0148)	-----	-----
Agrícola pluriactivo	0.307*** (0.0728)	0.0870*** (0.0220)	0.0137 (0.170)	0.00412 (0.0514)
Predominantemente agrícola asalariado	0.113 (0.0855)	0.0307 (0.0240)	0.102 (0.231)	0.0315 (0.0737)
Constante	-1.069*** (0.0395)		-0.763*** (0.0686)	
Observaciones	3,777	3,777	760	760
Error estándar en paréntesis; Nivel de significancia *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1				

Fuente: Elaboración propia con datos de ENCOVI (2011).

Cuando el mismo análisis se hace para los hogares donde el jefe de hogar es mujer muestran que en todos los casos las probabilidades de que estos sean pobres son las mismas que un hogar clasificado como no agrícola además está el hecho de que en el caso de los hogares predominantemente agrícolas por cuenta propia todos se encuentran clasificados como hogares pobres por lo que no se realizó análisis alguno en este grupo.

En resumen lo que el cuadro 11 indica es que la probabilidad de que un hogar de la región sea pobre aumenta cuando su ingreso es altamente dependiente del sector agrícola siendo el predominantemente agrícola el que mayores posibilidades tiene en caer en la clasificación de pobreza mientras que para el caso de los hogares regidos por una mujer los resultados indican que no hay diferencia entre una u otra actividad sea agrícola o no.

6.6.3. Bienestar desde la perspectiva de la Costo de la Canasta Básica Vital

Otra medida de bienestar que se evaluó en este trabajo es la probabilidad de que los ingresos que los hogares de la región eran suficientes como para cubrir el costo de la canasta básica vital (CCBV), para ello se empleó un modelo Probit.

De acuerdo al análisis global, todos los hogares de la región en estudio, muestran con un nivel de significancia del 95% que los ingresos agrícolas, sean estos agrícolas pluriactivos o predominantemente

¹⁴ Variable de referencia hogares no agrícolas.

agrícola asalariado, aumentan las probabilidades de los hogares de no llegar a cubrir el CCBV¹⁵ (ver cuadro 12)

El mismo cuadro 12 muestra también que la probabilidad de un hogar agrícola pluriactivo no llegue a cubrir el valor del CCBV es de un 12% si se le compara con un hogar no agrícola, mientras que los predominantemente agrícolas asalariados tiene un 17% de ser pobres si se le compara con el empleo no agrícola.

Cuadro 12. Posibilidad de que el ingreso sea inferior al costo de la canasta básica vital para la región del Altiplano Occidental de Guatemala¹⁶

Hogar	Total de hogares		Hogares con jefatura de mujeres	
	Probit	Diferenciación	Probit	Diferenciación
Hogar agrícola pluriactivo	0.654*** (0.0894)	0.127*** (0.0136)	0.912*** (0.223)	0.133*** (0.0227)
Predominantemente agrícola asalariado	1.130*** (0.0961)	0.176*** (0.0106)	0.932*** (0.269)	0.121*** (0.0216)
Constante	0.699*** (0.0363)		0.925*** (0.0766)	
Observaciones	3,706	3,706	760	760
Error estándar en paréntesis; nivel de significancia *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1				

Fuente: Elaboración propia con datos de ENCOVI (2011).

En cuanto al análisis de jefatura de hogar mujeres, ver cuadro 12, los resultados muestran en un 95% de nivel de significancia que la probabilidad de no poder cubrir el costo de la canasta básica vital aumenta si los ingresos provienen predominantemente del sector agrícola.

De acuerdo a la evidencia mostrada los agrícolas pluriactivos tiene 13% más de probabilidades de ser no pobre si se le compara con los hogares no agrícolas, mientras que para los predominantemente agrícolas asalariados la probabilidad es de 12%.

Por lo tanto los resultados sugieren que el ingreso agrícola, en cualquiera de sus clasificaciones, aumenta la probabilidad de no poder cubrir el CCVB si se les compara con la probabilidad de los hogares no agrícolas.

6.6.4. Ingreso agrícola y el Costo de la Canasta Básica Alimentaria

Desde la perspectiva de bienestar medido a través de si el ingreso agrícola generado es suficiente como para cubrir el Costo de la Canasta Básica Alimentaria (CCBA)¹⁷ los resultados del modelo Probit muestran que:

¹⁵ De acuerdo al INE en agosto de 2011 el valor de la CCBV era de Q4,385.

¹⁶ No se incluye los predominantemente agrícolas por cuenta propia dado que todos los hogares no genera suficientes ingresos como para cubrir el CCBV.

¹⁷ De acuerdo al INE en agosto de 2011 el valor de la CCBA era de Q2,403.

Cuando se analiza el impacto del empleo agrícola aumenta las probabilidades de que los ingresos que estos generan no sean suficientes como para cubrir el CCBA aumentan si se compara con los ingresos de los hogares no agrícolas a un nivel de significancia del 95%.

De acuerdo a los resultados obtenidos, ver cuadro 13, un hogar agrícola pluriactivo tiene 47% de posibilidades de no poder cubrir el costo de la canasta básica si se le compara con los ingresos del hogar no agrícola, mientras que el hogar predominantemente asalariado tiene un 31% si hace la misma comparación¹⁸.

Cuadro 13. Probabilidad de que el ingreso agrícola sea inferior al CCVBA para la región del Altiplano Occidental de Guatemala ¹⁹

Hogar	Total de hogares		Hogares con jefatura de mujeres	
	Probit	Diferenciación	Probit	Diferenciación
Hogar agrícola pluriactivo	2.004*** (0.0991)	0.475*** (0.0126)	2.648*** (0.292)	0.638*** (0.0245)
Predominantemente agrícola asalariado	1.127*** (0.0747)	0.315*** (0.0156)	1.485*** (0.193)	0.453*** (0.0374)
Constante	-0.174*** (0.0320)		-0.486*** (0.0647)	
Observaciones	3,706	3,706	760	760
Error estándar en paréntesis; Nivel de significancia *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1				

Fuente: Elaboración propia con datos de ENCOVI (2011).

El mismo cuadro 13 indica que en el caso de que el jefe de hogar sea una mujer las probabilidades de no poder cubrir el CCVA también aumentan cuando el hogar se dedica a una actividad agrícola, principalmente.

Con un nivel de confianza del 95% los datos sugieren que la probabilidad de no poder cubrir el CCBA en hogar donde el jefe de hogar es mujer es del casi el sesenta y cuatro por ciento (63.8%) más que un hogar no agrícola, también dicen que un hogar predominantemente agrícola asalariado tiene cuarenta y cinco por ciento de probabilidades (45.3 %) de no poder cubrir el CCBA si se le compara con un hogar no agrícola.

En forma de resumen lo que los resultados sugieren es que si los ingresos de un hogar dependen exclusivamente del sector agrícola la probabilidad de no llegar a cubrir el CCBA aumenta si se le compara con los hogares de sector no agrícola, los resultados muestran que la situación se torna dramática al realizar el análisis dentro del grupo de hogares donde el jefe de hogar es mujer.

¹⁸ Llama la atención que en el caso de Sololá, se comentó que dentro de la canasta básica se incluye la compra de Sodas o también llamadas Gaseosas.

¹⁹ No se incluye los predominantemente agrícolas por cuenta propia dado que todos los hogares no genera suficientes ingresos como para cubrir el CCBA.

VII. CONCLUSIONES

- 7.1. El contexto del Altiplano Occidental de Guatemala, aunque posee características potenciales dada sus condiciones y factores de población, suelos, clima, recursos naturales, etc., tal como lo plantea el modelo Mellor, también enfrenta situaciones estructurales determinadas por el aumento de la atomización del minifundio, el aumento de la vulnerabilidad por desastres naturales y ambientales como la plaga de la Roya, niveles altos de pobreza y pobreza extrema y la constante migración tanto interna como externa.

Esta creciente atomización del minifundio está haciendo inviable iniciativas puramente agrícolas, complementándose con estrategias de diversificación económica en forma diferenciada entre hombres y mujeres. Por otra parte, ante la situación social y económica del Altiplano Occidental, un elemento de equilibrio lo constituye el crecimiento de las remesas familiares, que han mostrado un importante crecimiento en los últimos años y es una alternativa de ingresos para los hogares.

- 7.2. El sector agrícola sigue mostrando mediana importancia en las cuentas económicas nacionales, por un lado contribuye al PIB en 13%, y por el otro, en los años 2011 y 2012, mostró tasas de crecimiento positivas de 4.4% y 4.6%, a pesar que la agricultura ha sido golpeada anualmente con eventos climáticos adversos como depresiones tropicales y huracanes. El crecimiento agrícola visto desde la estructura de hogares en la cual se basa el presente estudio, muestra un crecimiento constante el hogar agrícola pluriactivo para los años 2006 y 2011 con tasas de 7% y 8% aproximadamente. En los demás hogares, incluido el hogar predominantemente agrícola empleador, en los mismos años tuvieron tasas ínfimas de crecimiento.

La importancia del hogar pluriactivo agrícola, se vio reflejado en los planteamientos realizados por los participantes al taller de validación, según ellos la agricultura ya no es una alternativa dados los altos costos de los insumos y la atomización de las parcelas principalmente, en su lugar están siendo impulsadas otras actividades económicas como la construcción, transporte, comercio al por menor, servicios turísticos, etc., es decir, están tomando fuerza actividades económicas no agrícolas.

- 7.3. La agricultura del Altiplano Occidental, a nivel global de los hogares analizados muestra que el sector agrícola es del 39%, de este la agricultura que está en función del mercado es del 18% y la agricultura sin lógica de mercado del 23%. Por otra parte, la agricultura competitiva analizada desde el hogar predominantemente agrícola empleador, muestra también un bajísimo nivel de participación con solamente 0.13%.

Un hecho fundamental expuesto en el taller de validación, es la figura del intermediario o coyote que actúa en la pequeña agricultura y que al decir de los participantes al taller si han logrado buenos resultados en comparación con los productores agrícolas. Esta actividad de intermediación no se contempla en el modelo Mellor.

- 7.4. La estructura de hogares agrícolas analizadas desde la variable sexo, muestra en todos los hogares un predominio de hombres. En el caso del hogar predominantemente agrícola empleador, no existen casos para mujeres, en otras palabras, la agricultura competitiva tiene

un impacto nulo sobre las mujeres del Altiplano Occidental. En el estudio de caso, se plantea que efectivamente existen grupos de productores que tiene la posibilidad de exportar pero estos están constituidos solamente por hombres, dejando a las mujeres el papel de mano de obra barata.

Tomando en cuenta el grupo de pequeños productores (que representa un 65% del total de hogares), el hogar predominantemente agrícola empleador tiene bajo impacto en empleo e ingresos (0.05%), muestra un predominio de hombres, y no existen casos para hogares con jefatura mujeres. Para ellas las principales fuentes de empleo e ingresos son: cuenta propia agrícola, asalariado agrícola y el pluriactivo.

- 7.5. El análisis econométrico revela que, primero, un hogar predominantemente agrícola por cuenta propia es el que tiene los ingresos más bajos de la región mientras que las otras variantes de empleo en el sector agrícola muestran mejores posibilidades de tener ingresos más altos aunque hay que hacer mención que los resultados también muestran los ingresos no agrícolas pueden ser más altos que todos los ingresos agrícolas.
- 7.6. Estos mismos resultados muestran que los hogares predominantemente agrícolas por cuenta propia y agrícolas pluriactivos tienen más probabilidades de ser pobres que los predominantemente agrícolas asalariados y los hogares no agrícolas.
- 7.7. Además en el tema de competitividad, si los hogares logran cubrir los CCBV y CCBA los resultados muestran que en cada una de las clasificaciones donde los ingresos son predominantemente agrícolas las probabilidades de superarlas son bajas, dicho en otras palabras los ingresos pueden no ser suficientes como para cubrir estas medidas de bienestar.
- 7.8. En el análisis realizado sobre el crecimiento del sector agrícola, empleo, ingresos con base en la estructura de hogares y considerando el sexo del jefe de hogar más los análisis de empleo e ingresos del hogar agrícola con jefatura de mujer, sobresalió en todos ellos el hogar agrícola pluriactivo como un hogar en crecimiento y fuente principal de empleo e ingresos de los hogares agrícolas.

En otras palabras, debe considerarse y fomentarse la pluriactividad como estrategia de producción agrícola que ya viene desarrollando los hogares agrícolas según muestra los resultados de esta investigación. Aunque hay que tomar en cuenta, los cuellos de botella que presenta las actividades económicas y/o productos de esta diversificación, que es la falta de mercados principalmente para productos que están siendo impulsados por grupos de mujeres según información levantada en el taller de validación.

- 7.9. La situación de la mujer que participa en el sector agrícola considera pequeños y visto desde los hogares agrícolas sin lógica de mercado y en función del mercado es difícil en términos de empleo e ingresos, lo que conduce a pensar que el modelo Mellor no encuentran condiciones adecuadas para su desarrollo tal como se plantea teóricamente, entre éstas condiciones está la falta de políticas públicas adecuadas por parte del Estado en materia de infraestructura económica, investigación y desarrollo, salud y educación, entre otras. Por otro lado, el automatismo del mercado encuentra buen complemento en modelos de intervención y fomento económico local que ONG, gobierno municipal, Mancomunidad de

Municipios y programas de cooperación internacional llevan a cabo como lo muestra el caso del municipio de Sololá.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- Agarwal, B. (1999) Negociación y relaciones de género: dentro y fuera de la unidad doméstica. *Historia agraria* n 17, pp 13-58
- Bruce F. Johnston y John W. Mellor. El papel de la agricultura en el desarrollo económico. En: Flores Edmundo, (1972). *Lecturas sobre desarrollo agrícola*. FCE, El Trimestre Económico, México.
- FARREL , G. y THIRION, S. (1999). La competitividad territorial. Como construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia de LEADER, Cuaderno No. 6, Fascículo I, Bruselas / Bélgica.
- IARNA/URL (2006). Distribución sectorial del crecimiento del empleo en el Altiplano guatemalteco. IARNA/URL, Guatemala.
- Instituto Nacional de Estadística (2011) Encuesta de Condiciones de Vida 2011 (Base de datos) Guatemala, Guatemala.
- Klaus E., Wolfgang, H., Dirk, M., Meyer-Stamer, J. (1996). Competitividad sistémica: Nuevo desafío a las empresas y a la política. *Revista de la CEPAL*, Santiago 1996, No. 59, pág. 39 – 52.
- Marchetti, P. (2013). La roya que devora Guatemala. Área de Estudios sobre Campesinado de AVANCSO, Guatemala, consultado el 15-04-2013, disponible online: <http://avancso.codigosur.net/leer.php/9212939>
- Mellor, J. (2000). Elements of a Poverty Reduction Strategy for Guatemala. Bethesda, MD. Abt Associates, Inc.
- Mellor, J. (2003). El CAFTA, la Agricultura y la Reducción de la Pobreza en Guatemala—Oportunidades, Problemas y Políticas. Bethesda, MD. Abt Associates, Inc.
- Mellor, J. (2004). Planning for Guatemala's agriculture –Learning from others. Bethesda, MD. Abt Associates, Inc.
- Romero, W. (2011) Análisis del empoderamiento económico de las mujeres en zonas rurales a través de las transferencias monetarias condicionadas. IDIES/URL, Guatemala.
- Schetjman, A., y Reardon, T. El empleo rural no agrícola y los proyectos como política rural. Presentado en el Seminario sobre “Desarrollo del Empleo Rural No Agrícola” BIDCEPAL-FAO-RIMISP, Santiago de Chile, 6-8 de septiembre 1999.
- Schetjman, A. Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia. En *REVISTA DE LA CEPAL* N.º 11 / Agosto de 1980, pp. 121-140.
- Schetjman, A. Elementos para una teoría de la economía campesina: pequeños propietarios y campesinos de hacienda. En O. Delgado (ed). *Reforma Agraria en América Latina*. F. C. E., 1964.
- Schetjman, A. “Alcances sobre la agricultura familiar”. Diálogo Rural Iberoamericano, San Salvador, Septiembre 2008. Documento de Trabajo N°21. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Rimisp, Santiago, Chile.
- SEPREM. (2010). Manual. Institucionalización de la perspectiva de género y étnica. SEPREM, Guatemala.
- Torres, E. Pobreza campesina y acceso a la tierra. Una aproximación. En: *El Observador*, año 3, No. 15, noviembre de 2008.
- UNICEF/OIM, (2011). Encuesta sobre remesas 2010, protección de la niñez y adolescencia. Cuadernos de trabajo sobre migración No. 28, Serviprensa S.A., Guatemala.